

INFORME

DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

— N.º 17 • OCTUBRE 2026 —

LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO EN ITALIA

Matteo Re

LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO EN ITALIA

Matteo Re



INFORME DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

N.º 17 • OCTUBRE 2026

Director: Florencio Domínguez

Responsable de Investigación: Gaizka Fernández Soldevilla

© Matteo Re

© Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo

C/ Lehendakari Aguirre, n.º 2. 01001 Vitoria-Gasteiz

Depósito Legal M-4550-2017 / ISSN 2530-5328

Producción: Editorial MIC (www.editorialmic.com)

Las opiniones expuestas a lo largo del presente informe son responsabilidad exclusiva de sus autores y no afectan a las políticas de las entidades que auspician la publicación.

ÍNDICE

	Página
Introducción	09
Breve historia del terrorismo en Italia.....	11
La evolución legislativa en la protección de las víctimas del terrorismo en Italia.....	20
Las asociaciones de víctimas del terrorismo en Italia	26
La labor pedagógica de preservación de la memoria de las víctimas del terrorismo	40
Memorias de las víctimas del terrorismo en Italia.....	47
Conclusiones.....	53
Bibliografía	57

INTRODUCCIÓN

Italia atravesó un periodo de intensa violencia terrorista durante la década de 1970 y parte de los años ochenta. Diversas organizaciones, motivadas por ideologías distintas, llevaron a cabo tanto atentados indiscriminados como asesinatos selectivos, en lo que se conoce como los *anni di piombo* (años de plomo). Sin embargo, el país ya había enfrentado previamente la amenaza terrorista, aunque de forma breve, cuando el nacionalismo radical del Alto Adigio recurrió a las armas para intentar alcanzar sus objetivos independentistas, sin lograrlo. Hoy en día, esos primeros episodios de violencia política ocupan un lugar marginal en la memoria pública del terrorismo italiano. Tras los «años de plomo», la violencia continuó esporádicamente hasta inicios del siglo XXI.

Las víctimas del terrorismo en Italia fueron numerosas y durante años permanecieron silenciadas, lo que las convirtió en lo que Giovanni Moro –hijo del estadista Aldo Moro– denominó como «víctimas por partida doble»: agredidas primero e ignoradas después¹. Su identificación y reconocimiento han sido un reto complejo. Un punto de inflexión se produjo con la publicación, por parte de la Presidencia de la República, del extenso informe *Per le vittime del terrorismo nell'Italia repubblicana* (2008), que incluye una breve descripción de 380 personas reconocidas e indemnizadas como víctimas de la violencia política y del terrorismo en Italia. El preámbulo de dicho documento ofrece elementos esenciales para comprender la complejidad del fenómeno de la violencia política en el país transalpino:

La identificación de los episodios de segura matriz terrorista o subversiva, así como su descripción, se ha realizado con el máximo rigor, atendiendo a criterios precisos, en particular a las modalidades de ejecución, los efectos intimidatorios generados y las motivaciones que los originaron.

Sobre esta base (y más allá de las incertidumbres de carácter normativo), se han considerado aquellos actos vinculados a la violencia política que pusieron a dura prueba la estabilidad democrática de las instituciones, mientras que se han excluido las manifestaciones, también de violencia política, que no pueden atribuirse directamente al surgimiento o la existencia de estrategias o proyectos dirigidos a crear inseguridad en los ciudadanos, desestabilizar las instituciones y, en esencia, subvertir el orden democrático y constitucional².

En el volumen publicado por la Presidencia de la República figuran tanto víctimas de atentados selectivos como indiscriminados, perpetrados por

¹ Moro (2007).

² Presidenza della Repubblica (2008: 24).

organizaciones armadas de diferente orientación política, como fallecidos en enfrentamientos callejeros de carácter ideológico y algunas víctimas de ataques de la mafia en su lucha contra el Estado. Asimismo, se incluyen los afectados del desastre aéreo de Ustica (1980) y las víctimas de la banda criminal de la Uno Bianca (1987-1994), según se ha dictaminado en la ampliación legislativa de 2012 de la Ley Marco 206/2004 sobre protección de víctimas del terrorismo en Italia.

De este modo, las víctimas de organizaciones terroristas de extrema derecha y de extrema izquierda, activas durante los «años de plomo», ocupan un lugar central en la publicación de la Presidencia. No obstante, el marco interpretativo se expande progresivamente para abarcar otros casos ajenos al terrorismo en sentido estricto, al tiempo que quedan fuera algunas víctimas de disturbios callejeros o de atentados internacionales ocurridos en territorio italiano.

A pesar de sus limitaciones, la publicación oficial de 2008 sigue siendo la fuente institucional más completa y rigurosa sobre la materia. Por ello, se ha tomado como referencia fundamental para la elaboración de este informe.

BREVE HISTORIA DEL TERRORISMO EN ITALIA

Terrorismo etnonacionalista sudtirolés

Tras la Segunda Guerra Mundial, las tensiones en el Alto Adigio, también conocido como Tirol del Sur, se intensificaron, especialmente desde que Austria recuperase su propia soberanía nacional en 1955. En ese contexto surgió, un año más tarde, el BAS (Befreiungsausschuss Südtirol/Comité para la Liberación del Sud Tirol), que aspiraba a la independencia de la región y su reunificación con Austria³. Si bien sus acciones comenzaron siendo simbólicas, pronto derivaron en atentados violentos. Entre 1961 y 1967, el grupo asesinó a 17 personas, principalmente militares y policías. La primera víctima del terrorismo en Italia fue el operario de mantenimiento de carreteras Giovanni Postal, muerto el 12 de junio de 1961 al intentar retirar un artefacto de la carretera.

Varios miembros del grupo escaparon a Alemania sin ser extraditados, mientras que otros, juzgados en Austria, recibieron penas leves, lo que generó tensiones diplomáticas con Italia⁴.



³ Flamini (2003).

⁴ Para profundizar sobre el terrorismo en el Alto Adigio véanse Marcantoni y Postal (2014).

Los anni di piombo

El término *anni di piombo* se refiere a un periodo turbulento, marcado por una intensa violencia política, que se concentró especialmente en la década de 1970⁵. Durante este tiempo surgieron numerosas organizaciones terroristas con diversas orientaciones ideológicas, que llevaron a cabo atentados indiscriminados y asesinatos selectivos. Aunque algunas de estas organizaciones continuaron operando en la década siguiente, a mitad de los años ochenta la emergencia terrorista había prácticamente acabado.

Los años previos al inicio de la violencia estuvieron marcados por una significativa ebullición social y política, que se manifestó tras un prolongado periodo de colaboración entre la Democracia Cristiana –partido en el poder desde el final de la Segunda Guerra Mundial– y el Partido Socialista Italiano. Los comunistas, pese a contar con una sólida base electoral, se vieron confinados a un papel de oposición permanente, lo que dio lugar, *de facto*, a un «bipartidismo imperfecto»⁶. Paralelamente, los nostálgicos del fascismo oscilaban entre la normalización del Movimiento Social Italiano en clave gubernamental y una preocupante deriva antisistema, especialmente acentuada entre los militantes más jóvenes.

El bienio 1968-1969 fue testigo de una serie de movilizaciones sociales que alteraron significativamente los equilibrios políticos de los años siguientes. Primero fueron los estudiantes, principalmente universitarios, quienes se manifestaron exigiendo una formación más moderna, menos autoritaria y cambios que consideraban justos. Su cosmovisión abarcaba el anticapitalismo, la liberación sexual y cierto rechazo al orden establecido. Posteriormente, una parte del mundo obrero avivó intensas protestas sociales y conflictos sindicales, motivados por las disputas en torno a la renovación de los contratos colectivos de trabajo. Las numerosas huelgas, particularmente intensas en el sector metalúrgico, se agudizaron en otoño de 1969, llegando a tener repercusiones en todo el tejido social y económico de Italia.

En este contexto, surgieron unas organizaciones extraparlamentarias de extrema izquierda, que se presentaban como una respuesta a la supuesta incapacidad de los partidos políticos tradicionales para representar las necesidades y aspiraciones de ciertos sectores de la población, especialmente los jóvenes y los trabajadores. Inspirados por nuevas formas de autonomía obrera y por el marxismo-leninismo, estos grupos se oponían incluso al Partido Comunista Italiano, del cual provenían muchos de sus militantes, acusándolo de aplicar políticas reformistas y de haber

⁵ El término proviene de la película de 1981 de Margarethe von Trotta, *Años de plomo*, que refleja el título original en alemán *Die Bleierne Zeit*.

⁶ Galli (1966).

abandonado todo vestigio revolucionario. Entre los principales grupos de esta Nueva Izquierda se encontraban Lotta Continua, Potere Operaio, Avanguardia Operaia y, más tarde, Autonomia Operaia. Todas estas organizaciones fueron paulatinamente incorporando la violencia como un elemento más de su estrategia política.

En la vertiente neofascista también hubo grupos que se colocaron a la derecha del partido de referencia, como Ordine Nuovo y Avanguardia Nazionale, que acabaron dando el salto al terrorismo.

Este escenario debe contextualizarse considerando dos factores adicionales de gran relevancia: la tercera oleada internacional de terrorismo⁷ y los delicados equilibrios dictados por la Guerra Fría, especialmente complicados en un país como Italia, que contaba con la presencia de un Partido Comunista fuerte y al mismo tiempo mantenía unos lazos sólidos con los Estados Unidos.

La estrategia de la tensión

El 12 de diciembre de 1969, a las 16:37, se produjo una explosión en el interior del Banco Nacional de Agricultura de la Piazza Fontana de Milán. Era viernes, y numerosos clientes, en su mayoría agricultores provenientes de las provincias cercanas, permanecían en el interior de la sucursal para cerrar las últimas operaciones antes del fin de semana. La deflagración mató a 17 personas y dejó 84 heridas⁸.

Las primeras investigaciones condujeron a la detención de varios anarquistas. Uno de ellos, Giuseppe Pinelli, murió al caer de la ventana de la comisaría de Milán durante un interrogatorio. Ese acontecimiento, ocurrido en un momento especialmente delicado para el país, agravó aún más la tensión política y social. Las organizaciones de la izquierda extraparlamentaria promovieron una campaña de hostigamiento contra las Fuerzas del Orden, centrando sus acusaciones en el comisario Luigi Calabresi, a quien responsabilizaban de la muerte de Pinelli, pese a no encontrarse presente en el momento del suceso. Lotta Continua encabezó esta campaña, que culminó trágicamente con el asesinato de Calabresi el 17 de mayo de 1972. Sus autores fueron identificados en 1988 y posteriormente condenados. Todos ellos habían pertenecido a Lotta Continua.

⁷ Rapoport (2004).

⁸ Ese mismo día, casi simultáneamente, estalló una bomba cerca del Banco Nacional del Trabajo en Roma, dejando 14 heridos. Otras dos explosiones en el Altar de la Patria causaron heridas a tres personas mientras que un artefacto fue desactivado en proximidad de la sede milanese del Banco Comercial Italiano. En los meses anteriores se habían registrado otras explosiones perpetradas –se descubrirá después– por grupos de extrema derecha. Afortunadamente, ninguna provocó víctimas.

La hipótesis inicial que atribuía el atentado de Piazza Fontana a los círculos anarquistas fue gradualmente descartada, dando paso a la pista neofascista, que implicaba también la participación de sectores del Estado, incluidos algunos miembros de los servicios secretos.

El proceso judicial se extendió durante treinta y seis años, sin que se alcanzara una sentencia penal firme que condenara a los autores materiales de la matanza. Este atentado marcó el inicio de la denominada «estrategia de la tensión», una serie de ataques perpetrados por grupos neofascistas que contaron con una red de colaboradores, entre ellos, ciertos elementos procedentes de los aparatos de inteligencia italianos.

El objetivo de esta estrategia era manipular la opinión pública y legitimar medidas autoritarias y represivas, destinadas a frenar el avance político y social de la izquierda⁹.

La estrategia de la tensión prosiguió con una serie de atentados indiscriminados mediante el uso de explosivos, que se sucedieron hasta mediados de la década de 1970:

- 22 de julio de 1970: una explosión en las vías del tren cerca de Gioia Tauro, Calabria, causó 6 muertes.
- 31 de mayo de 1972: un coche FIAT 500 relleno de explosivo saltó por los aires en Peteano cuando unos agentes de los Carabinieri lo estaban inspeccionando. Tres de ellos fallecieron y otros dos resultaron heridos.
- 31 de mayo de 1973: una bomba frente a la jefatura de policía de Milán dejó 4 muertos y 50 heridos.
- 28 de mayo de 1974: una explosión en la Piazza della Loggia de Brescia resultó en 8 muertes y 102 heridos.
- 4 de agosto de 1974: un atentado en el tren Italicus cerca de San Benedetto Val di Sambro causó 12 muertes y 48 heridos.

Feltrinelli

La financiación de los grupos de extrema izquierda en Italia se sustentaba en secuestros puntuales, atracos y el apoyo de redes ideológicamente afines. Entre las figuras más influyentes destacó Giangiacomo Feltrinelli, un acaudalado editor con estrechos vínculos con movimientos revolucionarios latinoamericanos. Publicó obras de los Tupamaros, Che Guevara y Fidel Castro, y destinó una

⁹ La producción sobre la «estrategia de la tensión» es muy extensa. Para profundizar sobre este tema véanse: Ferraresi (1995); Tranfaglia (1997); Biscione (2003); Cento Bull (2007); Dondi (2015); Cuzzi, Dondi y Guzzo (2022); Ventrone (2019); Giannuli (2018); Avilés (2021). Cabe destacar que la noche entre el 7 y el 8 de diciembre de 1970 se produjo un intento de golpe de Estado liderado por Junio Valerio Borghese, un aristócrata y ferviente fascista.

parte significativa de su fortuna personal a apoyar la lucha armada en Italia. Su vida terminó trágicamente en 1972 al estallar de manera accidental el artefacto explosivo que manipulaba.

Antes de su muerte, Feltrinelli había fundado los Grupos de Acción Partisana (GAP), una organización clandestina activa principalmente en la región de Génova entre 1970 y 1972. Los GAP promovían el sabotaje y la guerrilla urbana contra lo que sus miembros consideraban un Estado capitalista e imperialista.

Las Brigadas Rojas

Las Brigadas Rojas (Brigate Rosse) fueron el grupo terrorista más longevo y significativo en la historia reciente de Italia, con más de una década de actividad y un profundo efecto desestabilizador. Fundadas en 1970 por un pequeño grupo de jóvenes de extrema izquierda convencidos de que solo una revolución armada podía instaurar un Estado comunista, comenzaron su actividad en Milán, entonces centro neurálgico de la vida industrial del país. Desde allí, extendieron su influencia a otras ciudades industriales como Turín, Génova y la zona de Venecia, para luego centrarse en Roma, donde dirigieron sus ataques contra el aparato político y administrativo del Estado¹⁰. Su estrategia consistía, en un primer momento, en consolidar el apoyo del proletariado para, posteriormente, liderar una revolución que instaurara la dictadura del proletariado, asumiendo el papel de vanguardia revolucionaria.

Sus actividades incluyeron ataques contra miembros de las fuerzas del orden, así como contra políticos de la Democracia Cristiana, jueces, abogados, periodistas e intelectuales. El episodio más significativo fue el secuestro y posterior asesinato de Aldo Moro en 1978, una figura clave del denominado «compromiso histórico» entre la Democracia Cristiana y el Partido Comunista Italiano. Aquel acontecimiento marcó un punto de inflexión en la historia política italiana.

La respuesta del Estado combinó una ofensiva policial rigurosa con reformas legales destinadas a incentivar la colaboración de los terroristas presos y la renuncia a la violencia armada. Entre 1979 y 1982 se produjeron detenciones masivas que, junto con los conflictos internos de la banda y los cambios sociales en el país, condujeron a su disolución en 1988.

En la década siguiente surgió un remanente conocido como las Nuevas Brigadas Rojas, que, aunque con escasa conexión con la organización original, cometió tres asesinatos entre 1999 y 2003, hasta ser finalmente desarticulado por las fuerzas de seguridad¹¹.

¹⁰ Las Brigadas Rojas también tuvieron presencia, aunque por un breve periodo, en Nápoles (Marino, 2025).

¹¹ Palmieri (2006); Biacchessi (2007); Cipriani (2004); Lupacchini (2005).

Otras organizaciones terroristas de extrema izquierda

Además de las Brigadas Rojas, la extrema izquierda italiana de los años setenta contó con diversas organizaciones armadas. Entre ellas destacó Primera Línea (Prima Linea), responsable de 17 asesinatos entre 1976 y 1980, además de numerosos atentados y lesiones graves. Fundada formalmente en 1977, surgió en un contexto social convulso que involucraba jóvenes desempleados, trabajadores precarios y contraculturas urbanas. Ese mismo año, la violencia procedente de la izquierda revolucionaria aumentó en un 340 %¹².

Los militantes de Primera Línea provenían del entorno de la izquierda extraparlamentaria, principalmente de Lotta Continua y, en menor medida, de Potere Operaio. A diferencia de las Brigadas Rojas, que se concebían a sí mismas como vanguardia armada, Primera Línea aspiraba a representar al movimiento de masas, adoptando una estructura más flexible y evitando, en lo posible, la clandestinidad.

Por su parte, los Núcleos Armados Proletarios (*Nuclei Armati Proletari*, NAP) fueron una organización activa en la fase anterior al surgimiento de Primera Línea. Su actividad se desarrolló entre 1974 y 1977 en zonas como Nápoles y Florencia. Su lucha se centró en la defensa de los presos comunes, considerados potenciales agentes de politización revolucionaria y de movilización contra el «sistema capitalista represivo»¹³.

Aunque aquí se destacan únicamente Primera Línea y los NAP, existieron muchos otros grupos armados en los años setenta, reflejo de la fragmentación y complejidad de la extrema izquierda que recurrió a la violencia con el objetivo de transformar la realidad sociopolítica italiana.

El espontaneísmo armado de extrema derecha

En un contexto marcado por la violencia tanto de la extrema izquierda como de la extrema derecha, a lo largo de los años setenta se produjeron numerosos enfrentamientos que dejaron víctimas mortales y heridos. Un episodio clave fue el asesinato, el 7 de enero de 1978, de dos jóvenes militantes del Frente de la Juventud, la rama juvenil del Movimiento Social Italiano, a manos de un grupo de extrema izquierda frente a la sede del partido en Roma. La reacción neofascista fue inmediata y violenta: durante los disturbios que siguieron a una manifestación espontánea, un agente de policía disparó y mató a otro joven militante de extrema derecha.

Estos sucesos marcaron un punto de inflexión para muchos neofascistas, que interpretaron los hechos como un ataque tanto por parte de los comunistas como de las fuerzas del orden¹⁴. Esta percepción alimentó una escalada en la confrontación

¹² Falciola (2015: 11).

¹³ Satta (2016: 254).

¹⁴ Bianconi (1996).

violenta, que inicialmente se dirigió contra militantes de izquierda y posteriormente se orientó abiertamente contra el Estado y sus representantes.

En este clima surgieron los Núcleos Armados Revolucionarios (*Nuclei Armati Rivoluzionari*, NAR). En un primer momento, el nombre fue utilizado de manera oportunista por diversos individuos neofascistas para reivindicar actos violentos, aunque con el tiempo la organización adquirió una estructura más definida, marcada por un fuerte componente nihilista y cierta relación con la criminalidad organizada. Entre 1978 y 1982, los NAR asesinaron a 26 personas, en su mayoría agentes de las fuerzas de seguridad.

Dos de sus líderes, Giuseppe Valerio «Giusva» Fioravanti y Francesca Mambro, fueron condenados por la masacre de la estación de Bolonia el 2 de agosto de 1980. Una bomba colocada en la sala de espera provocó la muerte de 85 personas y decenas de heridos, constituyendo el peor atentado ocurrido en Italia desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

Durante los años ochenta, la violencia política comenzó a disminuir debido a los cambios sociales, al creciente desapego hacia la política, a los conflictos internos en los grupos terroristas, a la mayor eficacia policial y a la introducción de nuevas normativas jurídicas. Cabe destacar que ningún partido político respaldó las acciones terroristas, ni existió un santuario seguro para los terroristas dentro



del país, aunque algunos lograron refugiarse en Francia, España o en varios países de América Latina.

El terrorismo internacional

Italia fue escenario de varios atentados perpetrados por grupos terroristas internacionales¹⁵. El más grave ocurrió el 17 de diciembre de 1973 en el aeropuerto de Roma-Fiumicino, cuando terroristas palestinos vinculados a Septiembre Negro atacaron un avión de Pan Am, causando decenas de muertos.

En 1980, el Ejército Secreto Armenio para la Liberación de Armenia (ASALA) mató a dos personas en un atentado contra Turkish Airlines en Roma. En 1982, un comando palestino atacó la Sinagoga de Roma, causando la muerte de un niño de dos años y heridas a 40 personas.

En 1985, el estallido de una bomba en las oficinas de British Airways en Roma provocó la muerte de una mujer; el responsable, un joven palestino, declaró pertenecer a la Organización Revolucionaria de los Musulmanes Socialistas. Ese mismo año, en diciembre, otro comando palestino, vinculado a Abu Nidal, atacó el aeropuerto de Roma-Fiumicino, matando a 13 personas e hiriendo a 67¹⁶.

En 1988, el Ejército Rojo Japonés mató a cinco personas en un ataque contra un círculo recreativo militar norteamericano en Nápoles. A todos estos atentados es muy probable que deba añadirse un número aún indeterminado de otras



¹⁵ Lomellini (2022).

¹⁶ Gargiulo (2016).

acciones armadas de naturaleza similar, que continúan siendo objeto de análisis e investigación.

La mafia terrorista

La mafia siciliana recurrió en distintas ocasiones a métodos propios del terrorismo, marcando un cambio significativo respecto a sus formas tradicionales de actuación. El primer episodio aquí considerado tuvo lugar el 23 de diciembre de 1984, cuando un artefacto explotó en un vagón del tren Expreso 904, cerca de San Benedetto Val di Sambro, provocando 16 muertos y unos 300 heridos. Con ese acto criminal, Cosa Nostra pretendía responder a la creciente colaboración de algunos de sus miembros con la justicia.

En 1993, tras los asesinatos de los jueces Giovanni Falcone y Paolo Borsellino de 1992 y la confirmación de numerosas condenas en el maxiproceso, la mafia lanzó una campaña terrorista contra el Estado. En mayo, una bomba destruyó la Torre dei Pulci en Florencia, sede de la Academia de los Georgofili, matando a cinco personas. En julio, otro coche bomba explotó en la calle Palestro de Milán, provocando cinco muertos más.

Estos ataques buscaban sembrar el terror y presionar al Estado, apuntando al patrimonio artístico y cultural como símbolo irremplazable. Con ello, la mafia demostró su capacidad para emplear el terrorismo como instrumento político, trascendiendo el ámbito del crimen organizado tradicional.



LA EVOLUCIÓN LEGISLATIVA EN LA PROTECCIÓN DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO EN ITALIA

Italia cuenta con un marco legal que garantiza apoyo e indemnización a las víctimas del terrorismo, sus familiares, así como a militares, fuerzas del orden y víctimas del crimen organizado¹⁷. Inspirada en los principios constitucionales de solidaridad e igualdad, la legislación ha evolucionado para ampliar derechos y garantías, incluyendo asistencia sanitaria, apoyo psicológico y asesoría legal.

Ministerio del Interior

- *Departamento de Libertades Civiles e Inmigración.* Gestiona la asistencia integral para víctimas civiles, proporcionando tanto apoyo económico como servicios complementarios.
- *Departamento de Seguridad Pública.* Atiende a un amplio espectro de personal de seguridad como miembros de la Policía del Estado, Carabinieri, Guardia di Finanza, Policía Penitenciaria, Policía Municipal, ciudadanos que hayan prestado asistencia a las fuerzas policiales previa solicitud.

Ministerio de Justicia. Se encarga de la protección y asistencia a magistrados, jueces populares, personal de la administración penitenciaria.

Ministerio de Defensa. Responsable exclusivo de la atención a los miembros de las Fuerzas Armadas, garantizando su protección y apoyo integral. Esta estructura administrativa asegura una atención especializada, adaptada a las características y necesidades específicas de cada grupo de víctimas, de modo que cada caso reciba el tratamiento más adecuado dentro del marco legal vigente.

La legislación italiana de protección de las víctimas del terrorismo

La protección legislativa de las víctimas del terrorismo en Italia ha sido el resultado de un proceso evolutivo y gradual. Aunque las normas destinadas a combatir el terrorismo se actualizaron con relativa rapidez, las leyes de amparo a las víctimas no avanzaron al mismo ritmo.

Las principales medidas de protección solo se aprobaron tras la finalización de los «años de plomo», mientras que la ley marco actualmente vigente no se promulgó hasta 2004. Durante los periodos más violentos, la legislación existente se centraba exclusivamente en los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, dejando sin cobertura adecuada a la sociedad civil.

¹⁷ Para profundizar sobre la evolución legislativa sobre víctimas del terrorismo en Italia véanse a Vezzadini (2006); Re y Colozza (2016) y Re (2017).

○ *Primeras medidas legislativas*

La ley del 27 de octubre de 1973 (n.º 629) representó un paso clave al establecer pensiones para las viudas y huérfanos de miembros de las fuerzas de seguridad fallecidos en acto de servicio, especialmente por actos terroristas. Aunque ya existían precedentes legales desde 1921, esta norma introdujo por primera vez una mención explícita al terrorismo y tuvo carácter retroactivo, reconociendo el creciente impacto de la violencia política contra las fuerzas del orden.

○ *Ampliación de las medidas de protección*

Ante el agravamiento de la violencia, la ley del 28 de noviembre de 1975 (n.º 624) elevó a 50 millones de liras la compensación para las familias de policías fallecidos en acto de servicio. Un avance crucial llegó con la ley del 13 de agosto de 1980 (n.º 466), tras el atentado de Bolonia, que duplicó la indemnización, incluyó a los bomberos y extendió la protección a civiles con incapacidad permanente (mínimo 80 %) causada por terrorismo, así como a los familiares de víctimas. Así, el Estado reconoció formalmente también a los civiles como víctimas merecedoras de resarcimiento.

○ *Consolidación de la protección*

Diez años más tarde, se aprobó la ley n.º 302, del 20 de octubre de 1990, que amplió los beneficios «para las víctimas del terrorismo y de las organizaciones criminales organizadas» que habían sufrido una incapacidad permanente.

En el párrafo primero del artículo 1 se establecía que:

A cualquier persona que sufra una incapacidad permanente no inferior a una cuarta parte de su capacidad laboral, como consecuencia de heridas o lesiones causadas por ataques terroristas en territorio del Estado o por actos de alteración del orden democrático, siempre que el sujeto afectado no haya sido cómplice de dichos actos, conforme lo establecido en el artículo 12 del código penal, le corresponderá una compensación de hasta 150 millones de liras, en proporción al porcentaje de discapacidad reconocido, estableciéndose una cuantía de 1,5 millones de liras por cada punto porcentual.

La normativa del 23 de noviembre de 1998 (n.º 407) amplió los beneficios previos al eliminar el requisito de que la incapacidad permanente fuera al menos del 25 %, como exigía la ley n.º 302 de 1990. Desde entonces, toda discapacidad permanente da derecho a cobertura. También introdujo el derecho a la colocación obligatoria con prioridad para víctimas del terrorismo y sus familiares directos. Se añadieron beneficios como una pensión vitalicia mensual exenta de impuestos (500.000 liras) para personas con discapacidad permanente y familiares, así como becas para estudiantes de educación primaria y secundaria.

○ *Evolución legislativa pos-11-S*

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos marcaron un punto de inflexión en la evolución de las leyes de protección a las víctimas del terrorismo. La sensación de vulnerabilidad dejó de ser un fenómeno exclusivamente interno para adquirir una dimensión global.

En este nuevo contexto internacional, y tras los ataques contra las tropas italianas en Nasiriya (Irak) el 12 de noviembre de 2003, así como el atentado perpetrado contra civiles en Estambul el 15 de noviembre del mismo año, el Gobierno italiano promulgó el Decreto n.º 337 el 28 de noviembre de 2003, posteriormente convertido en la Ley n.º 369 el 24 de diciembre.

Esta normativa introdujo medidas urgentes de asistencia y apoyo destinadas a las víctimas italianas de atentados terroristas ocurridos fuera del territorio nacional, tanto militares como civiles, ampliando así el alcance de la protección estatal más allá de las fronteras del país.

○ *La Ley Marco 206/2004*

El 3 de agosto de 2004, se aprobó la Ley n.º 206 que unificó a las «víctimas del terrorismo y de las masacres», consolidando los beneficios establecidos en normativas anteriores y ampliando su alcance a las víctimas italianas de atentados cometidos en el extranjero.

Un aspecto distintivo de esta ley fue su carácter retroactivo, que extendió la protección a los «hechos ocurridos en territorio nacional a partir del 1 de enero de 1961». Gracias a esta disposición, se reconoció oficialmente a Giovanni Postal, asesinado por el grupo terrorista sudtirolés BAS el 12 de junio de 1961, como la primera víctima del terrorismo en Italia. Dicha protección se ha extendido también a los ciudadanos italianos víctimas de atentados terroristas en el extranjero.

La ley n.º 206 sigue siendo la normativa de referencia y ha sido modificada para incluir nuevas garantías, extendidas también a familiares directos de víctimas del terrorismo. Para acceder a los beneficios previstos, es imprescindible contar con la certificación emitida por las *Prefecture* (instituciones equivalentes a las subdelegaciones del Gobierno), autorizadas por el Ministerio del Interior. Esta acreditación, que valida la condición de «Inválido Víctima del terrorismo» tras una evaluación oficial del grado de discapacidad, se extiende también a familiares de víctimas fallecidas, sin necesidad de peritaje médico. Asimismo, la ley incluye a los familiares de las víctimas del desastre aéreo de Ustica (1980) y de la banda criminal «Uno Bianca».

A continuación, se analizan los principales beneficios y compensaciones establecidos por la normativa.

A) Indemnizaciones

Asignación especial exenta de impuestos:

- Para quienes han sufrido una discapacidad, se otorgan 2.000 euros por cada punto de discapacidad. En caso de que la discapacidad sea igual o superior al 80 %, se concede la suma máxima de 200.000 euros.
- En caso de fallecimiento, los familiares supervivientes perciben una indemnización de 200.000 euros.

Pensiones vitalicias mensuales exentas de impuestos:

- Las personas con una discapacidad igual o superior al 25 % tienen derecho a dos pensiones vitalicias mensuales: una de 500 euros, ya prevista en la Ley n.º 407 de 1998, y otra de 1.033 euros, ambas revalorizables anualmente.
- El cónyuge y los hijos, incluidos los mayores de edad y los nacidos después del atentado, tienen derecho a las mismas pensiones vitalicias mensuales mencionadas arriba.
- Los familiares de los inválidos con una discapacidad igual o superior al 50 % disfrutan de los mismos derechos.

B) Beneficios pensionarios y exenciones aplicables

Este régimen permite:

- Aumentar el período de cotización para la jubilación.
- Acceder a una pensión más elevada, con exención fiscal total.

Pensiones directas con exención fiscal total:

- Las víctimas con una discapacidad de hasta el 24 % tienen derecho a un incremento de diez años en aportes contributivos, válidos para el cálculo de la jubilación directa, tanto en el sector público como privado.
- Estos beneficios se extienden al cónyuge y a los hijos (incluso mayores de edad) nacidos antes o después del atentado.
- Los inválidos con una incapacidad igual o superior al 25 %, que hayan completado su período contributivo, percibirán una pensión con beneficios parciales.
- Los inválidos con una incapacidad igual o superior al 80 % tienen derecho a una pensión inmediata equivalente al último salario percibido.

Pensiones indirectas o de reversión:

- Los familiares de las víctimas fallecidas tienen derecho a una pensión de reversión equivalente al último salario percibido por el fallecido.
- Los familiares de inválidos perciben una pensión de cuantía ligeramente inferior.

Revalorización y beneficios adicionales:

- Todas las pensiones de víctimas del terrorismo y sus familiares se revalorizan anualmente, con un índice igual al 100 % de la inflación certificada por el ISTAT o al 1,25 %, si este resulta más favorable.
- Los beneficiarios tienen derecho a una doble anualidad de la última pensión percibida, equivalente a 26 mensualidades.

C) *Tratamiento adicional de indemnización*

Se concede una indemnización complementaria de diez años sobre lo acumulado, exenta de impuestos:

- Para empleados públicos: «indemnización por fin de servicio».
- Para empleados del sector privado o autónomos: «indemnización por cese de relación laboral».

D) *Otros beneficios*

La ley prevé además otras medidas de apoyo, entre ellas:

- Becas de estudio para familiares.
- Exención del pago de medicamentos.
- Acceso preferente al empleo público y privado, conforme a la Ley n.º 407/1998.
- Asistencia psicológica especializada.
- Cobertura de gastos legales y asistencia jurídica gratuita.

○ *Reconocimientos institucionales*

En mayo de 2004, el presidente de la República, Carlo Azeglio Ciampi, otorgó Medallas de Oro al Mérito Civil a miembros de la Policía de Estado asesinados por el terrorismo, en reconocimiento público a su sacrificio durante los años de violencia. Este gesto simbólico precedió la promulgación de la ley n.º 56/2007, que instituyó el «Día de la Memoria» en homenaje a las víctimas del terrorismo y de las masacres.

Impulsada por trece senadores –entre ellos Sabina Rossa, hija de una víctima de las Brigadas Rojas–, la ley estableció el 9 de mayo como fecha conmemorativa, coincidiendo con el aniversario del asesinato de Aldo Moro.

El objetivo del «Día de la Memoria» es recordar a todas las víctimas del terrorismo, tanto interno como internacional, mediante ceremonias, actos públicos y actividades educativas que promuevan una memoria histórica compartida en defensa de la democracia. La primera conmemoración oficial tuvo lugar el 9 de mayo de 2008, cuando el presidente Giorgio Napolitano instó a los medios de comunicación a centrarse en las víctimas, rompiendo con la tendencia a exaltar a los terroristas¹⁸.

¹⁸ Giorgio Napolitano, «Ascoltare le vittime non i carnefici», *La Repubblica*, 10-5-2008.

En 2007, se promulgó también la ley n.º 222, que introdujo la «Condecoración de Víctima del Terrorismo». Este reconocimiento, otorgado por el presidente de la República a propuesta del Ministerio del Interior, consiste en una medalla de oro destinada a ciudadanos que, por sus ideales y compromiso cívico, hayan sido víctimas de atentados terroristas¹⁹.

¹⁹ <https://www.quirinale.it/page/vittimaterrorismo>.

LAS ASOCIACIONES DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO EN ITALIA

El movimiento asociativo, compuesto por organizaciones diversas con objetivos comunes pero enfoques distintos, busca combatir el aislamiento y el olvido de las víctimas del terrorismo. Además, promueve la búsqueda de justicia y verdad, el reconocimiento público de la dignidad de las víctimas y del trauma sufrido, el apoyo institucional a sus familiares y la concienciación social sobre los efectos del terrorismo.

Estas organizaciones, que surgieron como respuesta a la necesidad de dar voz a quienes experimentaron las consecuencias más dramáticas de la violencia política, desempeñan un papel crucial en la sociedad italiana contemporánea y desarrollan una amplia gama de actividades:

- Ofrecen apoyo jurídico y psicológico a las familias de las víctimas.
- Coordinan grupos de autoayuda y reuniones de apoyo emocional.
- Organizan actos conmemorativos, conferencias y exposiciones.
- Publican materiales informativos y educativos.
- Colaboran con las autoridades judiciales en investigaciones y procesos legales.
- Promueven iniciativas legislativas para mejorar la protección de los derechos de las víctimas.
- Implementan campañas de sensibilización y proyectos educativos en escuelas.

A continuación, se presenta un listado de las asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo en Italia, junto con una breve descripción de cada una de ellas²⁰.

²⁰ Para la elaboración de esta parte del informe, el autor agradece la colaboración y disponibilidad de las siguientes personas, que accedieron a ser entrevistadas en el marco de esta investigación: Roberto Della Rocca, presidente de la Associazione Italiana vittime del terrorismo e dell'eversione contro l'ordinamento costituzionale dello Stato (AIVITER); Paolo Bolognesi, presidente de la Associazione tra i familiari delle vittime della Strage della stazione di Bologna del 2 de agosto del 1980; Manlio Milani, presidente de la Casa della Memoria di Brescia; Federico Sinicato, presidente de la Associazione Piazza Fontana 12 de diciembre '69; Silvia Giralucci, presidenta de la Casa della Memoria del Veneto; Giovanni Berardi, presidente de la Associazione Europea Vittime del Terrorismo (ASEVIT); Giovanni Ricci, presidente de la Associazione Domenico Ricci per la memoria dei caduti di via Fani; Giampaolo Mattei, presidente de la Associazione Fratelli Mattei; Luciano Morini, presidente de la Associazione Emanuele Petri, vittima

- 1) Associazione Italiana vittime del terrorismo e dell'eversione contro l'ordinamento costituzionale dello Stato (AIVITER)
- 2) Associazione tra i familiari delle vittime della Strage della stazione di Bologna del 2 de agosto del 1980
- 3) Casa della Memoria di Brescia
- 4) Associazione Piazza Fontana 12 de dicembre '69
- 5) Casa della Memoria del Veneto
- 6) Associazione Europea Vittime del Terrorismo (ASEVIT)
- 7) Associazione Domenico Ricci per la memoria dei caduti di via Fani
- 8) Associazione Fratelli Mattei
- 9) Associazione Emanuele Petri, vittima del terrorismo
- 10) Memoria e verità per la difesa dei diritti delle vittime del terrorismo
- 11) Associazione Internazionale Vittime del Terrorismo (AIVIT)
- 12) Associazione in Memoria dei caduti per i fatti di terrorismo, delle forze dell'ordine e dei magistrati
- 13) FERVICREDO (Feriti e vittime della criminalità e del dovere)
- 14) Associazione di volontariato Vittime del Dovere
- 15) Associazione tra i familiari delle vittime della strage sul Treno Rapido 904 del 23 dicembre 1984.
- 16) Associazione tra i Familiari delle Vittime della Strage di Via dei Georgofili
- 17) Associazione Vigile del Fuoco Carlo La Catena
- 18) Associazione vittime della Uno Bianca
- 19) Associazione Parenti delle vittime della Strage di Ustica
- 20) Fondazione Ezio Tarantelli
- 21) Fondazione Clementina Calzari Trebeschi
- 22) Fondazione Roberto Ruffilli
- 23) Fondazione Marco Biagi
- 24) Fondazione Vittorio Occorsio
- 25) Fondazione Cielo Stellato

- 1) Associazione Italiana vittime del terrorismo e dell'eversione contro l'ordinamento costituzionale dello Stato (AIVITER)

El 20 de marzo de 1985 se constituyó en Turín la Asociación Italiana de Víctimas del Terrorismo y de la Subversión del Orden Constitucional del Estado (AIVITER). Esta organización nació con el propósito fundamental de preservar la memoria histórica, defender los derechos colectivos e individuales de las víctimas

del terrorismo; Eliana Pavoncello, presidenta de la asociación Memoria e verità per la difesa dei diritti delle vittime del terrorismo; Marco Falvella, presidente de la Associazione Internazionale Vittime del Terrorismo (AIVIT); Daniele Gabrielli, vicepresidente de la Associazione tra i Familiari delle Vittime della Strage di Via dei Georgofili; Alberto Capolungo, presidente de la Associazione vittime della Uno Bianca; Daria Bonfietti, presidenta de la Associazione Parenti delle vittime della Strage di Ustica.

y sus familiares, y promover y apoyar iniciativas legislativas orientadas a su protección. Asimismo, proporciona asistencia administrativa y jurídica para garantizar el pleno reconocimiento de los beneficios multidisciplinarios previstos por la ley.

AIVITER muestra una especial sensibilidad hacia los casos no resueltos y reclama que se continúe investigando las «amplias zonas de sombra» en torno a los encubridores y mandantes de los atentados. Además, ha asumido un papel significativo en el ámbito educativo y de sensibilización social, con especial atención a la transmisión de la memoria a las nuevas generaciones.

La asociación cuenta con alrededor de quinientos miembros, entre víctimas directas y familiares de víctimas en atentados ocurridos en Italia o en el extranjero, lo que la convierte en la organización de su categoría más numerosa del país.

En el ámbito sanitario, AIVITER impulsó y contribuyó decisivamente a la creación del Observatorio Nacional para las Víctimas del Terrorismo, destinado a la evaluación clínica y el tratamiento del Trastorno de Estrés Postraumático. Asimismo, promovió y diseñó un proyecto para la elaboración de un censo único de todas las víctimas del terrorismo fallecidas en Italia y de los ciudadanos italianos asesinados en el extranjero desde 1961 hasta la actualidad²¹.

Sobre cuestiones delicadas como el perdón, la reconciliación y las relaciones con los exterroristas, AIVITER mantiene una posición unitaria. La asociación considera que el perdón hacia quienes han violado el derecho a la vida solo puede provenir de la víctima directa, y únicamente en un ámbito íntimo y personal. Por ello, rechaza favorecer encuentros entre sus miembros y exterroristas, y recomienda a sus asociados no participar en actos públicos ni en programas televisivos en los que estos últimos estén presentes.

Respecto a la llamada «exigencia de reconciliación», invocada desde distintos sectores, AIVITER rechaza la visión equidistante que interpreta los hechos de los «años de plomo» como una supuesta guerra civil entre bandos enfrentados.

Finalmente, la asociación comparte la postura expresada por el expresidente de la República Giorgio Napolitano durante la primera celebración del Día de la Memoria, en 2008, cuando afirmó su convicción de que «los exterroristas deberían abstenerse de buscar tribunas desde las cuales exhibirse, ofrecer su versión de los hechos o intentar engañosas justificaciones»²².

2) Associazione tra i familiari delle vittime della Strage della stazione di Bologna del 2 de agosto de 1980

La Asociación de los Familiares de las Víctimas de la Masacre de la Estación de Bolonia del 2 de agosto de 1980 se fundó el 1 de junio de 1981 con el objetivo

²¹ <https://www.vittimeterrorismo.it/associazione/>

²² <https://www.vittimeterrorismo.it/le-posizioni/>

de obtener justicia para las víctimas del atentado ocurrido el año anterior. Fue la primera asociación de víctimas del terrorismo en Italia, y nació del temor a que los procesos judiciales por la masacre de Bolonia siguieran el mismo camino que los de Piazza Fontana, marcados por retrasos y absoluciones posteriores. Desde sus inicios, la asociación se propuso ofrecer una representación legal unificada y garantizar que no se repitieran los episodios de impunidad.

En su primer año de existencia pasó de 44 socios fundadores a cerca de 300 miembros, exigiendo como criterio de pertenencia un vínculo directo con el atentado. Actualmente, también incluye a descendientes de segunda generación, con el fin de preservar y transmitir la memoria colectiva. La asociación realiza una intensa labor educativa y divulgativa, organizando actos conmemorativos, encuentros con estudiantes, debates, conferencias, publicaciones, producciones audiovisuales y campañas legislativas, entre ellas la destinada a abolir el secreto de Estado en los casos de terrorismo.

Durante un cierto periodo estuvo activa la **Unione dei Familiari delle Vittime per Stragi** que reunió a familiares de víctimas de distintos atentados –como los de Piazza Fontana, Piazza della Loggia, Italicus o el atentado del tren 904– con el objetivo de fortalecer la representación colectiva. Sin embargo, por dificultades burocráticas y por la aparición de asociaciones específicas para cada atentado, la Unione se disolvió.

3) Casa della Memoria di Brescia

En 1981, los familiares de las víctimas del atentado ocurrido en la Piazza della Loggia de Brescia se organizaron para formar una asociación que, en el año 2000, adoptó el nombre de Casa della Memoria. Este cambio reflejaba una evolución en su misión, pasando de centrarse principalmente en la experiencia del duelo a un compromiso activo con la memoria histórica y la reflexión crítica sobre la violencia política. La Casa della Memoria fue fundada en colaboración con el Ayuntamiento y la Provincia de Brescia, constituyéndose como un centro sin ánimo de lucro dedicado a la documentación, la investigación y la promoción de actividades culturales relacionadas con el terrorismo y la denominada estrategia de la tensión.

La Casa della Memoria impulsa un enfoque inclusivo que busca no solo preservar la memoria de las víctimas, sino también comprender las motivaciones de los perpetradores, participando activamente en iniciativas de justicia restaurativa²³. Esta asociación organiza con regularidad conmemoraciones, seminarios y exposiciones, y mantiene un archivo histórico que reúne materiales audiovisuales

²³ En este sentido, véase el proyecto que se recogió en el libro de Bertagna, Ceretti y Mazzucato, *Il Libro dell'incontro* (2015).

y documentales de gran valor para la investigación. Además, promueve becas de estudio, colabora con instituciones académicas y coordina las ceremonias anuales en memoria de la masacre, contribuyendo así al fortalecimiento de la conciencia pública sobre estos hechos.

En la ciudad de Brescia, la Casa della Memoria también ha promovido la creación de un memorial innovador compuesto por 441 «piedras de tropiezo», que conectan simbólicamente la Piazza della Loggia con el castillo local. Cada piedra lleva inscrito el nombre de una víctima, lo que ayuda a mantener viva la memoria individual en el espacio público. Asimismo, la inclusión de una placa conmemorativa dedicada a las víctimas del atentado de Atocha en Madrid subraya el alcance europeo y transnacional de la labor de la Casa della Memoria, reflejando su compromiso con una memoria del terrorismo abierta, plural y global.

4) Associazione Piazza Fontana 12 de diciembre '69

La Asociación Piazza Fontana 12 de diciembre '69, originalmente integrada en la Unione dei Familiari delle Vittime per Stragi, actúa hoy de forma autónoma, aunque mantiene estrechos vínculos de solidaridad con otras asociaciones de víctimas del terrorismo en Italia. Constituida como centro de investigación y difusión cultural, se dedica al estudio, documentación y preservación de la memoria del atentado del 12 de diciembre de 1969 en Milán, considerado el punto de partida de la llamada «estrategia de la tensión».

Sus actividades abarcan la publicación de archivos históricos, estudios e investigaciones, la promoción de becas y premios académicos, así como la organización de exposiciones, conferencias y seminarios. La asociación persigue tres ejes fundamentales: el análisis del atentado y su contexto histórico, político y judicial; la conmemoración de momentos clave de la historia republicana italiana, especialmente la Constitución, la Resistencia y el antifascismo; y la transmisión intergeneracional de la memoria, promoviendo una reflexión crítica sobre el presente entre los jóvenes.

Estas iniciativas buscan sensibilizar a las nuevas generaciones sobre la importancia del conocimiento histórico y ofrecer una perspectiva alternativa a la narrativa dominante, explorando aspectos poco divulgados de la historia reciente italiana.

Aunque los procesos judiciales relacionados con la masacre de Piazza Fontana no lograron establecer condenas definitivas contra los autores materiales, resultaron esenciales para esclarecer otros atentados cometidos por grupos neofascistas, revelando las actividades de encubrimiento y desviación de las investigaciones protagonizadas por determinados sectores de los aparatos del Estado, así como la existencia de redes político-institucionales vinculadas a la extrema derecha.

Actualmente, la asociación tiene su sede en la Casa della Memoria de Milán, inaugurada en 2015 para fomentar el diálogo y la reflexión sobre la historia contemporánea y los valores democráticos de la República italiana²⁴.

5) Casa della Memoria del Veneto

La Casa della Memoria del Veneto se configura como una entidad sin ánimo de lucro dedicada a honrar y preservar la memoria de las víctimas del terrorismo en la región del Véneto, una de las zonas de Italia más golpeadas por la violencia política de los años setenta, tanto por parte de grupos de extrema izquierda como de organizaciones neofascistas.

Entre sus principales actividades se incluyen la promoción de investigaciones académicas, la organización de actos conmemorativos y la realización de conferencias centradas en el análisis histórico del terrorismo en Italia. Uno de sus proyectos más relevantes es la digitalización de expedientes judiciales vinculados a procesos por terrorismo, con el propósito de crear un archivo histórico accesible al público y a la comunidad investigadora. Esta iniciativa no solo facilita el trabajo académico, sino que también fomenta la transparencia institucional y el acceso a la información, contribuyendo a una comprensión más profunda y documentada de aquel periodo turbulento.

La *Casa della Memoria del Veneto* se distingue por su carácter inclusivo: su membresía no se limita a las víctimas directas del terrorismo, sino que acoge también a ciudadanos comprometidos con la memoria histórica y la concienciación social. Entre sus aportaciones más significativas destaca su labor educativa, que se desarrolla a través de programas formativos en centros escolares y cursos de actualización para docentes. Estas iniciativas buscan proporcionar a las nuevas generaciones y a los educadores herramientas para comprender la complejidad del fenómeno terrorista, sus consecuencias sociales y la importancia de mantener viva la memoria de las víctimas como pilar de la convivencia democrática.

6) Associazione Europea Vittime del Terrorismo (ASEVIT)

La Associazione Europea Vittime del Terrorismo (ASEVIT) fue fundada en 2010 en Turín por Giovanni Berardi, hijo del agente de policía Rosario Berardi, asesinado por las Brigadas Rojas. Desde su creación, ASEVIT se ha propuesto promover iniciativas culturales, económicas, recreativas y asistenciales orientadas a abordar las múltiples dimensiones del terrorismo, tanto en ámbito nacional como internacional, así como otros fenómenos contemporáneos relacionados. Su objetivo principal es involucrar a la ciudadanía en un proceso

²⁴ <https://www.casadellamemoria.it/chi-siamo>.

de reflexión y sensibilización sobre las consecuencias del terrorismo y la necesidad de proteger los derechos de sus víctimas.

La asociación lucha por el reconocimiento jurídico y social del estatus de «víctima del terrorismo» para aquellas víctimas indirectas que se encuentran en una situación de vacío legal²⁵.

7) Associazione Domenico Ricci per la memoria dei caduti di via Fani

El 16 de marzo de 1978, en la calle Fani de Roma, las Brigadas Rojas secuestraron a Aldo Moro, presidente de la Democracia Cristiana, en un atentado que marcó la historia política italiana. Durante el asalto, fueron asesinados los cinco agentes de su escolta: Domenico Ricci, Francesco Zizzi, Oreste Leonardi, Raffaele Iozzino y Giulio Rivera.

En 2015, los familiares de las víctimas fundaron la Associazione Domenico Ricci per la memoria dei caduti di via Fani, con un doble propósito: preservar la memoria de los cinco agentes y, en un sentido más amplio, mantener vivo el recuerdo de los años del terrorismo en Italia.

Con ese fin, la asociación promueve actividades educativas, destacando los encuentros en escuelas para fomentar la reflexión sobre este periodo histórico. Además, ha impulsado una iniciativa innovadora en el ámbito de la historia pública: el «muro de la memoria» en Staffolo (Ancona), pueblo natal de Ricci. Se trata de un memorial que presenta los nombres de las víctimas del terrorismo incluidos en el libro oficial de la Presidencia de la República, acompañados de códigos QR que enlazan con sus biografías detalladas.

8) Associazione Fratelli Mattei

La noche del 16 de abril de 1973 los hermanos Virgilio y Stefano Mattei, de 22 y 10 años respectivamente, perecieron en un incendio provocado en su domicilio por militantes de Potere Operaio. Este atentado iba dirigido contra el domicilio del padre de las víctimas debido a su afiliación al Movimiento Sociale Italiano (MSI).

En 2015 se constituyó la Associazione Fratelli Mattei dedicada a preservar la memoria de los hermanos Mattei, fomentando actividades de índole social y cultural, con el objetivo de promover la participación ciudadana trascendiendo las barreras ideológicas²⁶.

Una característica distintiva de esta entidad es su composición exclusivamente familiar. La decisión de restringir la membresía a los integrantes de la familia

²⁵ Sobre víctimas indirectas o colaterales véase a Galbert (2018). <https://www.asevit.it/chisiamo/>

²⁶ Mattei y Monti (2008: 167).

Mattei obedece a la necesidad de salvaguardar la integridad de la asociación frente a potenciales instrumentalizaciones. Esta medida preventiva busca, en particular, evitar la infiltración de elementos provenientes de sectores marginales de la extrema derecha política, que podrían distorsionar los objetivos y la narrativa de la organización.

9) Associazione Emanuele Petri, vittima del terrorismo

El agente de policía Emanuele Petri representa un hito significativo en la historia del terrorismo italiano, siendo considerado la última víctima de este fenómeno en el país. Su asesinato, perpetrado por las Nuevas Brigadas Rojas el 2 de marzo de 2003, ocurrió durante un control rutinario en el tren Roma-Floencia a dos individuos que resultaron ser dos terroristas. La Asociación Emanuele Petri, vittima del terrorismo, fundada en 2008 por iniciativa de la viuda y amigos cercanos de la víctima, surge como respuesta a esta pérdida. Su misión principal es sensibilizar a la sociedad civil, con especial atención a las instituciones educativas, sobre la importancia de reconocer y honrar el sacrificio de quienes perdieron la vida en defensa de las instituciones democráticas, el Estado de Derecho y la convivencia pacífica.

Los miembros de la asociación asumen el compromiso de preservar la memoria de todas las víctimas del terrorismo, dedicando una atención particular a la figura de Emanuele Petri. Este compromiso se ha materializado en diversas iniciativas conmemorativas, como la denominación de espacios públicos –plazas, parques y una escuela de policía– que llevan su nombre²⁷.

10) Memoria e verità per la difesa dei diritti delle vittime del terrorismo

La asociación Memoria e Verità nació con el propósito de dar voz a las víctimas directas e indirectas del terrorismo, proporcionándoles herramientas para preservar su memoria y defender sus derechos. Está integrada por víctimas, familiares y especialistas que, pese a su diversidad, comparten la misión de visibilizar la «victimización secundaria» y sus efectos duraderos, que pueden perdurar incluso décadas después de los atentados.

Inspirada en la Carta de Derechos de las Víctimas del Terrorismo de la ONU y de la Unión Europea, la asociación trabaja activamente para que esos derechos sean reconocidos, respetados y garantizados por las instituciones públicas. Además, impulsa el esclarecimiento de la verdad histórica sobre los atentados y considera esencial combatir los procesos de radicalización, especialmente entre los jóvenes y los colectivos más vulnerables.

²⁷ <https://www.memoria.san.beniculturali.it/en/web/memoria/w/associazione-emanuele-petri-vittima-del-terrorismo->

Entre las iniciativas más destacadas de Memoria e Verità se encuentran el evento «Vidas Heridas», un espacio de discusión sobre la victimización secundaria, y la conmemoración del 50 aniversario de la masacre del aeropuerto de Fiumicino, perpetrada por terroristas palestinos²⁸.

11) Associazione Internazionale Vittime del Terrorismo (AIVIT)

La Associazione Internazionale Vittime del Terrorismo (AIVIT) fue fundada en 2011 como evolución de la asociación Humanitas pro Humanitate, creada en 2008 por Marco Falvella, hermano de un joven militante del Movimento Sociale Italiano (MSI) asesinado por un anarquista en 1972.

Desde sus orígenes, AIVIT se ha caracterizado por una proyección internacional, estableciendo colaboraciones con asociaciones de víctimas de distintos países y promoviendo actividades de carácter cultural, educativo y conmemorativo, muchas de ellas realizadas fuera de Italia.

Uno de los principales objetivos de AIVIT es ampliar el concepto tradicional de «víctima del terrorismo», abogando por el reconocimiento también de los jóvenes asesinados durante los años setenta por motivos de militancia política, independientemente de su orientación ideológica. Con ello, la asociación busca fomentar una memoria inclusiva y plural, que trascienda divisiones políticas y subraye la dignidad de todas las víctimas de la violencia política.

Otras asociaciones agrupan a víctimas del terrorismo que fueron atacadas en el ejercicio de sus funciones, principalmente magistrados y miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado.

12) Associazione in Memoria dei caduti per i fatti di terrorismo, delle forze dell'ordine e dei magistrati

La Associazione in Memoria dei Caduti per i Fatti di Terrorismo, delle Forze dell'Ordine e dei Magistrati se constituye como una organización integrada por familiares de miembros de las fuerzas del orden y de la magistratura que perdieron la vida como consecuencia de actos terroristas.

La organización persigue dos objetivos principales: el esclarecimiento de la verdad histórica en torno a los atentados y la consecución de justicia para un total de 132 víctimas, de las cuales 123 pertenecían a las fuerzas del orden y nueve a la magistratura²⁹.

Estas personas fueron asesinadas por diferentes facciones terroristas, entre ellas grupos de extrema izquierda, extrema derecha y nacionalistas.

²⁸ <https://memoriaeverita.com/>.

²⁹ <http://www.associazionememoria.it/>.

13) Feriti e vittime della criminalità e del dovere (Fer.Vi.cr.eDo.)

La asociación Fer.Vi.cr.eDo. (*Feriti e Vittime della Criminalità e del Dovere*) nació con el propósito de ofrecer apoyo y representación no solo a los miembros de las fuerzas del orden, sino también a todas aquellas personas –militares o civiles– que hayan sufrido las consecuencias de la violencia criminal, en cualquiera de sus formas.

Su origen se remonta a una pregunta esencial: «¿Quién ayudará a las víctimas?». A partir de esa reflexión, se constituyó una organización que agrupa a miembros de las fuerzas del orden, civiles afectados por el terrorismo o por otros delitos, así como a familiares de personas asesinadas por la criminalidad y a ciudadanos comprometidos con los valores de solidaridad, escucha, apoyo y preservación de la memoria.

14) Associazione di volontariato Vittime del Dovere

La Associazione di Volontariato Vittime del Dovere fue fundada en 2007 en la Casa del Volontariato de Monza, por iniciativa de familiares directos de funcionarios públicos que perdieron la vida o sufrieron graves secuelas físicas en el cumplimiento de su deber frente a la delincuencia común, el crimen organizado y el terrorismo.

Actualmente, la asociación reúne a unas quinientas familias y se ha consolidado como un referente en el ámbito de la solidaridad social y la defensa de los derechos de las víctimas³⁰. Su labor se ha centrado en sensibilizar a las instituciones públicas y a la sociedad civil sobre la importancia de garantizar justicia y apoyo a quienes han sufrido en defensa del Estado y la legalidad democrática.

Algunas asociaciones están vinculadas a episodios de terrorismo mafioso.

15) Associazione tra i familiari delle vittime della strage sul Treno Rapido 904 del 23 dicembre 1984.

El 23 de diciembre de 1984, una bomba explotó en el tren Expreso 904, que cubría la ruta entre Nápoles y Florencia, causando 16 muertos y alrededor de 200 heridos. La masacre fue organizada por altos dirigentes de Cosa Nostra con el objetivo de «aflojar momentáneamente la presión represiva e investigativa» a la que la organización estaba siendo sometida a principios de los ochenta³¹. Este atentado, conocido como la «Matanza de Navidad», sacudió profundamente a la sociedad italiana y motivó la creación de la Asociación de Familiares de las Víctimas del Rapido 904, constituida el 16 de marzo de 1985 y con sede en Nápoles.

³⁰ <https://www.vittimedeldovere.it/associazione.php>.

³¹ <https://memoria.cultura.gov.it/la-storia/-/event/fact/be3c59cc-71ff-4f64-a3e2-912d9595e559%23bff64a06-f8d7-4ab3-9fad-d6dd1641b0c3/Strage+sul+rapido+904+Napoli-Milano>

Desde su fundación, la asociación trabaja para preservar la memoria de las víctimas, promover la justicia y sensibilizar a la ciudadanía, especialmente a los jóvenes, sobre las consecuencias de la criminalidad organizada.

16) Associazione tra i Familiari delle Vittime della Strage di Via dei Georgofili

La Asociación entre los Familiares de las Víctimas de la Masacre de Via dei Georgofili surgió tras el atentado mafioso del 27 de mayo de 1993 en Florencia, en el que una bomba colocada por Cosa Nostra provocó la muerte de cinco personas –cuatro de ellas pertenecientes a una misma familia– y dejó a numerosos residentes sin hogar. La composición de la entidad refleja la amplitud del daño causado, pues reúne tanto a familiares de las víctimas mortales como a personas que perdieron sus viviendas, extendiendo así su labor a la defensa del derecho a la vivienda y a una reparación integral. En el ámbito educativo, la asociación desarrolla un trabajo pedagógico sistemático, adaptado a diferentes niveles escolares.

17) Associazione Vigile del Fuoco Carlo La Catena

El 27 de julio de 1993, un coche bomba explotó en la via Palestro, en Milán, en un atentado atribuido a la mafia siciliana. La explosión causó la muerte de cinco personas, entre ellas Carlo La Catena, un joven bombero napolitano que, junto con sus compañeros, acudió al lugar para intervenir ante un incendio provocado por un artefacto explosivo menor, utilizado como señuelo.

Gracias a la rápida intervención de los bomberos y de las fuerzas del orden, se evitó una tragedia aún mayor, pues el estallido principal se produjo cuando los equipos de emergencia ya habían evacuado parte de la zona, salvando así numerosas vidas.

En reconocimiento a este acto de heroísmo y sacrificio, el 27 de abril de 1994 se fundó la Associazione Vigile del Fuoco Carlo La Catena, con el propósito de honrar la memoria de los tres bomberos que perdieron la vida en el cumplimiento de su deber: Carlo La Catena, Sergio Pasotto y Stefano Picerno.

Por último, cabe mencionar las asociaciones amparadas por el artículo 1, apartado 1-bis, de la Ley n.º 206 de 2004, que extiende las disposiciones de dicha norma –originalmente destinadas a las víctimas del terrorismo y de las masacres de matriz *eversiva*– a las víctimas del desastre aéreo de Ustica (1980) y de la denominada «Banda de la Uno Bianca».

Esta ampliación legislativa reconoce el carácter excepcional y traumático de ambos episodios, así como la necesidad de garantizar a sus víctimas y familiares los mismos derechos de asistencia, reparación y memoria que a las de otros actos de violencia política o terrorista.

18) Associazione vittime della Uno Bianca

Constituida el 23 de marzo de 1995, la *Associazione Vittime della Uno Bianca* nació tras la detención de los hermanos Savi y sus cómplices, responsables de una serie de crímenes cometidos entre 1987 y 1994 en la región de Emilia-Romaña. La llamada «Banda de la Uno Bianca», denominada así por el vehículo utilizado en sus ataques (un FIAT Uno de color blanco), provocó la muerte de 23 personas y más de 100 heridos, generando una profunda conmoción nacional al revelarse que la mayoría de sus integrantes eran agentes en activo de la Policía del Estado.

En sus inicios, la asociación se centró en exigir justicia y en crear una red de apoyo para las víctimas y sus familias. Con el tiempo, amplió su misión hacia la preservación de la memoria colectiva, el fomento de la legalidad democrática y la promoción de actividades educativas orientadas a jóvenes y comunidades locales. Asimismo, mantiene una posición firme sobre el cumplimiento íntegro de las condenas impuestas a los responsables de los crímenes.

Su presidente, Alberto Capolungo³², ha señalado que, aunque los actos de la banda no se enmarcan estrictamente dentro del terrorismo político, su impacto social y emocional fue comparable al de los atentados terroristas, tanto por su brutalidad como por su carácter indiscriminado. En este sentido, la asociación sostiene que las víctimas de la Uno Bianca deben ser reconocidas dentro del marco jurídico y simbólico de las víctimas del terrorismo, destacando la complejidad de clasificar ciertos episodios de violencia que, sin responder a motivaciones ideológicas, generan consecuencias equivalentes en la sociedad y en la conciencia pública.

19) Associazione Parenti delle vittime della Strage di Ustica

El 27 de junio de 1980, el vuelo 870 de Itavia, con 81 personas a bordo, se estrelló en el mar Tirreno, cerca de la isla de Ustica. En 1999, tras casi dos décadas de investigaciones, el juez Rosario Priore concluyó que el DC9 fue derribado durante una operación militar encubierta, aunque sin identificar a los responsables. Esta reconstrucción judicial convirtió el suceso en uno de los casos más controvertidos y dolorosos de la historia reciente de Italia, símbolo de los límites de la verdad judicial frente a los secretos de Estado.

En 1988, Daria Bonfietti, hermana de una de las víctimas, fundó la *Associazione Parenti delle Vittime della Strage di Ustica* con el propósito de esclarecer los hechos, reclamar justicia y mantener viva la memoria de las 81 personas fallecidas.

³² Entrevista a Alberto Capolungo, presidente de la asociación, 8-X-2024. Alberto recuerda cómo en la sentencia de primer grado del tribunal de Bolonia, el juez Libero Mancuso afirmó que los miembros de la banda de la Uno Bianca, a pesar de no haber sido terroristas políticos, actuaron como terroristas.

Entre los principales logros de la asociación destaca la recuperación de los restos del avión desde el fondo del mar, hecho que resultó decisivo para la reapertura de las investigaciones y para la reconstrucción material y simbólica de la tragedia.

Asimismo, la asociación promovió la creación del Museo per la Memoria di Ustica, inaugurado en Bolonia en 2007, donde se exhiben los restos del avión junto a documentos, fotografías y testimonios. El espacio incluye una conmovedora instalación artística de Christian Boltanski, que homenajea a las víctimas mediante un juego de luces pulsantes, espejos oscuros y voces susurrantes, elementos que evocan tanto la fragilidad de la vida como la persistencia del recuerdo³³.

Fundaciones

20) Fondazione Ezio Tarantelli

Creada en 1987 en memoria del economista Ezio Tarantelli, asesinado por las Brigadas Rojas en 1985, la Fundación promueve la investigación y el diálogo social en torno al trabajo, la negociación colectiva y las políticas de inclusión. Participa en proyectos nacionales e internacionales, organiza congresos, publica estudios y respalda iniciativas legislativas vinculadas al empleo y la cohesión social.

En 2024, inauguró un archivo digital de los escritos de Tarantelli y revitalizó las revistas *Il Progetto* y *Sindacalismo*. Su equipo, formado por académicos y jóvenes investigadores, mantiene viva la herencia intelectual del economista y su compromiso con una sociedad basada en la mediación democrática y la justicia social³⁴.

21) Fondazione Clementina Calzari Trebeschi

Creada tras la masacre de la Piazza della Loggia, la Fundación honra la memoria de Clementina Calzari, una de las víctimas, y de todos los caídos en aquel atentado. Su misión es preservar la memoria histórica y mantener vivo el compromiso cívico de quienes defendieron los valores democráticos.

Desde su origen, desarrolla una labor cultural continua en campos como la historia, la filosofía y las ciencias sociales, promoviendo una reflexión crítica sobre las causas y consecuencias de la violencia política en la sociedad italiana.

22) Fondazione Roberto Ruffilli

Creada en 1991 en memoria del politólogo y senador Roberto Ruffilli, asesinado por las Brigadas Rojas en 1988, la Fundación promueve la educación cívica y política inspirada en su pensamiento y compromiso democrático.

Entre sus objetivos destacan el fomento de la investigación en ciencias políticas y económicas, el intercambio académico y cultural internacional y la colaboración

³³ <https://www.museomemoriaustica.it/il-museo/>

³⁴ <https://www.fondazionetarantelli.it/cosa-facciamo/>.

entre universidad y sociedad civil. Su labor, orientada al futuro, prioriza la formación ciudadana de las nuevas generaciones sobre la conmemoración del pasado trágico, reafirmando el valor de la democracia como respuesta al extremismo.

23) Fondazione Marco Biagi

Creada tras el asesinato del jurista y economista Marco Biagi a manos de las Brigadas Rojas en 2002, la Fundación, impulsada por su familia y la Universidad de Módena y Reggio Emilia, tiene como objetivo preservar su legado intelectual y promover su visión reformadora del derecho laboral.

Desde 2003, actúa como un puente entre la universidad, las instituciones y el mundo empresarial, fomentando la investigación, la innovación social y el diálogo sobre el trabajo en una sociedad en transformación³⁵.

24) Fondazione Vittorio Occorsio

Creada en 2020, la Fundación honra la memoria del magistrado Vittorio Occorsio, asesinado por grupos neofascistas en 1976. De carácter no partidista y sin ánimo de lucro, promueve la educación jurídica y cívica inspirada en su compromiso con la justicia y la democracia.

Desarrolla investigaciones sobre terrorismo y crimen organizado, organiza conferencias, programas educativos y exposiciones dirigidas a jóvenes, y difunde su legado mediante proyectos multimedia. Su labor busca mantener viva la memoria de Occorsio como ejemplo ético y civil para las nuevas generaciones.

25) Fondazione Cielo Stellato

Creada en 2011 por Lorenzo Conti, hijo del exalcalde de Florencia Lando Conti, asesinado por las Brigadas Rojas en 1986, la Fundación combina memoria y solidaridad.

Además de honrar la figura de Conti y su compromiso cívico, apoya a familias con hijos gravemente enfermos, ofreciendo ayuda económica y humana a quienes enfrentan dificultades derivadas del cuidado constante de sus seres queridos.

Las asociaciones de víctimas del terrorismo han desempeñado un papel esencial en la búsqueda de verdad y justicia y en la preservación de la memoria de los años del terrorismo en Italia. Su actividad ha contribuido decisivamente a combatir el olvido, a incorporar la perspectiva de las víctimas al debate público y a ampliar el conocimiento social sobre las consecuencias de la violencia política. Aunque mantienen posiciones diferentes en cuestiones como el perdón, la reconciliación o las relaciones con los antiguos terroristas, comparten la defensa de la dignidad de las víctimas y la necesidad de preservar su memoria.

³⁵ <https://fmb.unimore.it/la-fondazione/>

LA LABOR PEDAGÓGICA DE PRESERVACIÓN DE LA MEMORIA DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

El conocimiento de los jóvenes italianos sobre los «años de plomo» ha experimentado una transformación significativa a lo largo del tiempo. Hasta finales de la década de 1990, existía una conciencia relativamente sólida sobre estos eventos, especialmente en relación con los atentados ocurridos a nivel local. Los estudiantes de Bolonia, por ejemplo, solían estar familiarizados con el atentado ocurrido en la estación de su ciudad el 2 de agosto de 1980. De manera similar, los milaneses conocían los eventos de la Piazza Fontana, y los brescianos estaban al tanto de lo sucedido en Piazza della Loggia³⁶.

Sin embargo, el paso del tiempo ha erosionado esta memoria colectiva, incluso a nivel local. Este proceso de olvido se ha visto agravado por una creciente confusión respecto a los responsables de los atentados. Por ejemplo, es cada vez más frecuente que las nuevas generaciones atribuyan erróneamente el atentado de Piazza Fontana en Milán a las Brigadas Rojas y no a militantes neofascistas³⁷.

Una encuesta realizada en 2024 por la Fondazione Vittorio Occorsio arroja luz sobre el estado actual del conocimiento de los estudiantes italianos acerca del terrorismo³⁸:

- El 70 % de los de secundaria puede ubicar correctamente los años de plomo entre las décadas de 1970 y 1980.
- Solo el 49 % identifica a las Brigadas Rojas como una organización de extrema izquierda.
- Un 17 % erróneamente clasifica a las Brigadas Rojas como una organización mafiosa.
- Solo 4 de cada 10 estudiantes saben que la emboscada de la calle Fani, en la cual fue secuestrado Aldo Moro y fueron asesinados los agentes que lo escoltaban, no fue obra del terrorismo neofascista.
- El 23 % no puede identificar a los responsables de ninguno de los eventos clave como los atentados de la calle Fani, Piazza Fontana, el tren Italicus o la estación de Bolonia.

³⁶ Venturoli (2007: 240).

³⁷ Venturoli (2007: 241); «Piazza Fontana, la strage ignorata. 'La bomba la misero del BR'», *Corriere della Sera*, 11-12-2009; <https://www.lasestina.unimi.it/main/cronache/piazza-fontana-la-memoria-perduta-di-una-strage-video/>.

³⁸ <https://www.fondazioneoccorsio.it/9-maggio-2024-sondaggio-svolto-in-quasi-100-scuole-italiane-sulla-conoscenza-del-terrorismo/>

Estos datos indican que, aunque el conocimiento general sobre el período es relativamente adecuado, persisten importantes lagunas, especialmente en lo que respecta a la comprensión de las ideologías de los grupos terroristas.

En 2024, la Casa della Memoria de Brescia publicó un informe basado en una encuesta realizada a aproximadamente 7.000 jóvenes de secundaria de 47 institutos, tanto de la ciudad como de la provincia³⁹. El estudio abordó temas relacionados con los años setenta y el terrorismo en Italia. Esta investigación, que se ha llevado a cabo en tres ocasiones con un intervalo de diez años entre sí (2004, 2014 y 2024), ofrece resultados de gran interés para comprender la evolución de la percepción juvenil sobre este periodo histórico.

Los datos muestran una progresiva disminución en la asociación directa entre los años setenta y el terrorismo. En términos generales, los jóvenes tienden a vincular esta década, una de las más violentas de la historia reciente de Italia, con aspectos culturales como la música y la moda, más que con la violencia política. Sin embargo, al preguntar sobre el año del atentado en la Plaza de la Loggia de Brescia, los alumnos encuestados en 2024 mejoraron sus respuestas en comparación con los de 2014, aunque no alcanzaron el nivel de precisión de los entrevistados en 2004. Esto puede explicarse tanto por la mayor proximidad temporal al evento en 2004 como por las numerosas iniciativas conmemorativas realizadas en la ciudad y la provincia en 2024, con motivo del cincuentenario de la masacre.

En relación con los responsables de los atentados indiscriminados de los años setenta, la mayoría de los estudiantes identificó a la mafia (26,9 %), cifra que muestra un aumento considerable respecto a 2004 (+11,1 %). Le siguen la extrema derecha (24,4 %) y el terrorismo de extrema izquierda (20,5 %), ambas categorías en descenso en comparación con dos décadas atrás. No obstante, un 18,1 % de los jóvenes admitió no saber responder a esta pregunta.

Las principales fuentes de conocimiento sobre los episodios violentos de esa época son, en primer lugar, los profesores (58,2 %), seguidos de la familia (37,3 %). Internet ocupa el tercer lugar (30,2 %), mientras que la televisión se posiciona en un distante 18 %. Cabe destacar que un 13,8 % de los encuestados afirmó no haber recibido información alguna sobre el tema.

Respecto a quiénes deberían encargarse de abordar el tema del terrorismo, prevalece la opinión de que corresponde a los profesores (55,2 %), a los familiares de las víctimas (43,4 %) y a los historiadores (26,3 %). Asimismo, la institución de un día conmemorativo es valorada positivamente por el 62,2 % de los participantes como una forma eficaz de preservar la memoria histórica,

³⁹ https://www.sempreperlaverita.it/wp-content/uploads/2024/11/Ricerca_Strage-Loggia_50esimo_21-ottobre2024_definitivo-26.11.24.pdf.

superando a otras modalidades como las manifestaciones públicas (22,5 %), los libros (21,2 %) y las películas o documentales (18,8 %).

Iniciativas educativas sobre el terrorismo en Italia: desafíos y estrategias

El sistema educativo italiano enfrenta un reto significativo en la enseñanza sobre el terrorismo, debido al limitado espacio curricular dedicado a este tema. Para llenar este vacío, las asociaciones de víctimas han asumido un papel proactivo en el desarrollo de actividades que fomentan la memoria histórica.

Los encuentros directos entre estudiantes y víctimas o sus familiares se han convertido en uno de los formatos más impactantes y frecuentes. Estos eventos se centran en compartir historias de vida personales, perpetuar la memoria colectiva y humanizar a las víctimas del terrorismo⁴⁰.

El testimonio directo de las víctimas o sus familiares suele ser el momento más conmovedor para los estudiantes, creando una conexión emocional con los eventos históricos.

Estas actividades educativas cumplen una importante función preventiva:

1. Sensibilizan a los jóvenes sobre el sufrimiento causado por el terrorismo.
2. Extienden esta sensibilización hacia otros tipos de crímenes, como los de mafia⁴¹.
3. Contribuyen a la creación de «comunidades resilientes» capaces de resistir y prevenir la aparición del extremismo violento⁴².

La sensibilización sobre el dolor causado por el terrorismo tiene un efecto expansivo, permitiendo a los jóvenes comprender mejor el impacto de otros tipos de violencia presentes en la sociedad italiana, como la criminalidad organizada.

Limitaciones de los encuentros tradicionales

Según Manlio Milani⁴³, presidente de la Casa della Memoria de Brescia, existen algunos aspectos críticos en los encuentros realizados en las escuelas. En estos eventos, los miembros de las asociaciones son percibidos cada vez más como simples víctimas que presentan su versión de los hechos, es decir, «la verdad de las víctimas». No obstante, Milani subraya que haber vivido una tragedia no otorga a las víctimas una verdad absoluta sobre los acontecimientos. Este enfoque puede restringir significativamente la conexión entre las experiencias personales y la comprensión histórica más amplia.

⁴⁰ Entrevista a Paolo Bolognesi, 2-IX-2024.

⁴¹ Re (2021: 268).

⁴² Guglielminetti (2018: 61).

⁴³ Entrevista a Manlio Milani, 4-XI-2024.

Además, Milani menciona haber participado en encuentros con personas de orientaciones políticas opuestas. Estas interacciones destacan la importancia de fomentar un diálogo plural y crítico, que permita enriquecer la perspectiva histórica sin limitarse a relatos unilaterales.

Silvia Giralucci⁴⁴, presidenta de la Casa della memoria del Veneto, advierte que el fenómeno del terrorismo de los años setenta corre el riesgo de percibirse como algo demasiado distante para captar el interés de las generaciones jóvenes. Según su perspectiva, resulta más relevante abordar la violencia política en términos generales, subrayando la importancia de reconocer al otro como un adversario, no como un enemigo.

Giralucci propone superar los encuentros tradicionales basados únicamente en testimonios pasivos del pasado, sustituyéndolos por cursos estructurados y de mayor duración, concebidos para implicar activamente tanto a profesores como a estudiantes. Estas actividades podrían combinar lecturas, proyecciones y entrevistas, promoviendo así un diálogo más profundo y significativo.

Según la propia Giralucci, este enfoque permitiría superar la superficialidad de los encuentros ocasionales, ofreciendo a los jóvenes una experiencia educativa más enriquecedora y transformadora. Además, integraría el testimonio de las víctimas del terrorismo dentro de un marco participativo, que exige la reflexión activa del alumnado. No se trataría solo de escuchar el dolor ajeno, sino de convertirlo en una oportunidad de aprendizaje crítico y de crecimiento cívico, fortaleciendo la comprensión histórica y el compromiso ciudadano de las nuevas generaciones.

Giampaolo Mattei⁴⁵, presidente de la Associazione Fratelli Mattei, destaca la importancia de ofrecer a los estudiantes una visión contextualizada del terrorismo, evitando limitarse al relato de los hechos. Según él, comprender el marco histórico y social de aquellos años es esencial para que los jóvenes puedan analizar y reflexionar críticamente sobre los acontecimientos, situándolos dentro de una perspectiva más amplia y significativa. Este enfoque no solo enriquece el aprendizaje, sino que también fomenta una mayor conciencia histórica y una comprensión más profunda de las lecciones que esos episodios ofrecen en el presente.

Del mismo modo, Mario Calabresi critica los encuentros «clásicos» entre víctimas y estudiantes, a menudo carentes de dinamismo. En sus palabras: «Los jóvenes tienen el deber de saber... deben recordar... Pero entonces cuéntenles algo que valga la pena recordar»⁴⁶. Por ello, elige hablar de su padre no como un

⁴⁴ Entrevista a Silvia Giralucci, 27-IX-2024.

⁴⁵ Entrevista a Giampaolo Mattei, 16-X-2024.

⁴⁶ Calabresi (2007).

héroe, sino como un hombre común, compartiendo también sus debilidades y curiosidades, para transmitir una memoria más humana y cercana.

Donde no se han constituido asociaciones específicas, como en el caso del atentado al tren *Italicus* del 4 de agosto de 1974, son los mismos familiares de las víctimas quienes, de manera espontánea y no organizada, mantienen viva la memoria del trauma. Esta tarea, como decía Primo Levi⁴⁷, es profundamente dolorosa, ya que el simple acto de recordar genera sufrimiento.

Un ejemplo significativo es el de Franco Sirotti⁴⁸, hermano de Silver Sirotti, un trabajador ferroviario que se adentró en un vagón en llamas para intentar salvar vidas. Aunque logró rescatar a algunas personas, falleció envuelto en las llamas. Franco, muy activo en las escuelas, ha observado cómo los jóvenes muestran un gran interés y ganas de aprender sobre estos hechos, especialmente cuando se trata de acontecimientos locales.

La Rete degli Archivi per Non Dimenticare

Creada en diciembre de 2006, la Red de Archivos para No Olvidar constituye una iniciativa colaborativa única en Italia, que reúne a algunas asociaciones de víctimas del terrorismo y de la mafia, junto con numerosos centros de documentación públicos y privados. Su misión es preservar y difundir la memoria histórica vinculada al terrorismo, la violencia política y la criminalidad organizada.

El 9 de mayo de 2011, coincidiendo con el Día de la Memoria en el Quirinal, se inauguró su portal digital, integrado en el Sistema Archivístico Nacional y promovido por el Centro Documentación Archivo Flamigni. En esa ocasión, el presidente Giorgio Napolitano destacó su valor como herramienta para «exigir y hacer claridad» sobre el pasado italiano.

La plataforma ofrece acceso a una amplia colección de documentos de archivos e instituciones de todo el país, supervisados por un comité científico que garantiza la calidad y la actualización constante del contenido.

En el ámbito educativo, la Red organiza anualmente, junto con el Ministerio de Cultura y el de Educación, el concurso «Huellas de la memoria», dirigido a estudiantes de todos los niveles y centrado en la reflexión sobre las víctimas del terrorismo.

Según Ilaria Moroni⁴⁹, promotora de la iniciativa, el propósito no es solo conmemorar, sino contextualizar los «años de plomo» como parte esencial de la historia democrática italiana, evitando su reducción a un fenómeno aislado y reivindicando su comprensión como experiencia colectiva de todo un país.

⁴⁷ Levi (1986).

⁴⁸ Entrevista a Franco Sirotti, 13-V-2024.

⁴⁹ Entrevista a Ilaria Moroni, 19-VI-2024.

El reto de la formación docente

Roberto Della Rocca, presidente de AIVITER, identifica un desafío crucial: la formación del profesorado. Señala que muchos docentes actuales, al no haber vivido directamente los años del terrorismo, carecen del contexto necesario para transmitir plenamente la complejidad de ese periodo histórico. Esta distancia generacional dificulta una comprensión profunda entre los estudiantes.

Por ello, Della Rocca subraya la importancia de ofrecer a los profesores una formación específica y contextualizada, que les permita abordar el tema con rigor, sensibilidad y sentido educativo, favoreciendo así un aprendizaje más significativo y consciente⁵⁰.

En 2014, el Ministerio de Educación italiano (MIUR) estableció un acuerdo pionero con diversas asociaciones de víctimas del terrorismo. Este convenio, renovado anualmente, tiene como objetivo desarrollar iniciativas didácticas que profundicen en la temática del terrorismo y preserven entre los jóvenes la memoria de todas las víctimas, tanto del terrorismo interno como internacional, sin distinción de orientación política.

El proyecto resultante de este acuerdo es multifacético. Además de una extensa digitalización de fuentes históricas, comprende una amplia gama de actividades en las escuelas italianas, desde encuentros con expertos hasta cursos de formación para docentes. La preparación del profesorado en la enseñanza del terrorismo ha cobrado especial relevancia. El Archivo Flamigni, en colaboración con la Universidad de Roma Tre, ofrece a los docentes de educación secundaria de segundo grado (y a los estudiantes de la Universidad de Roma Tre) el curso *Italia en los años setenta: política, reformas y terrorismo*. La Casa della Memoria de Brescia, entidad que forma parte de la Red de los Archivos para no olvidar, promueve un curso de formación para profesores impartido por académicos especializados en violencia política⁵¹. Este curso atrae a un promedio de 150 participantes cada año y el programa consta de cinco sesiones dirigidas por académicos expertos en el período del terrorismo en Italia. Esta iniciativa no solo busca mejorar la capacidad de los docentes para enseñar este complejo capítulo de la historia italiana, sino también fomentar una comprensión más profunda y matizada de los años de plomo entre las nuevas generaciones.

Public history

La gestión de la memoria del terrorismo en Italia enfrenta profundos desafíos, derivados de la compleja relación entre el Estado y los episodios de violencia

⁵⁰ Entrevista a Roberto Della Rocca, 20-IX-2024.

⁵¹ <http://www.sempreperlaverita.it/corso-di-aggiornamento-gli-anni-settanta-percorsi-di-storia-e-di-educazione-alla-legalita-sugli-anni-delle-stragi-e-della-violenza-politica-in-italia/>

política de los llamados «años de plomo». A diferencia de España, Italia carece de un memorial nacional impulsado por el gobierno, lo que refleja las dificultades para asumir colectivamente un período marcado por la polarización y, en algunos casos, por la implicación de determinados sectores de los aparatos del Estado.

Ante esta ausencia, la conmemoración se ha desarrollado a nivel local, centrada en los lugares de los atentados. Bolonia representa un ejemplo paradigmático:

- El reloj de la estación, detenido a las 10:25, hora de la explosión del 2 de agosto de 1980.
- Lápidas con los nombres de las víctimas, dentro y fuera de la estación.
- La oración del Papa en el primer andén.
- Un monumento en la Piazza Maggiore, que recuerda todos los atentados sufridos por la ciudad.

Otras ciudades italianas han adoptado enfoques similares. En Milán, se están recaudando fondos para una instalación artística cerca de la Plaza Fontana, que conmemorará a todas las víctimas del terrorismo de los «años de plomo» a nivel local. Brescia ha optado por colocar «adoquines de la memoria» en la ciudad, una forma discreta pero significativa de recordar a las víctimas en el tejido urbano.

Lápidas en algunos lugares de los atentados recuerdan las víctimas del terrorismo selectivo. Los nombres de calles y plazas también sirven para mantener viva la memoria, al igual que ciertos espacios emblemáticos, como la prisión femenina de Roma dedicada a Germana Stefanini, una de las pocas mujeres víctimas del terrorismo de extrema izquierda.

Estas iniciativas, a menudo locales, reflejan un enfoque descentralizado de la memoria pública, permitiendo a las comunidades afectadas conmemorar los eventos de una manera que responda a sus contextos específicos. Los espacios memoriales no solo sirven como lugares de recuerdo de las víctimas, sino también para que las comunidades afectadas se abran a una audiencia más amplia, incluyendo a estudiantes y, en general, a las nuevas generaciones, y sirvan como una forma de prevención del extremismo violento⁵².

⁵² Guglielminetti y Attias (2021).

MEMORIAS DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO EN ITALIA

La memoria pública de las víctimas del terrorismo en Italia ha experimentado una evolución compleja y desigual desde los «años de plomo» hasta la actualidad. La visibilidad de estas víctimas ha sido heterogénea, influenciada por factores como la polarización política persistente y la naturaleza de los atentados. Con frecuencia las víctimas han sido reducidas a meras estadísticas, mientras que solo un número limitado de ellas ha alcanzado una representación más amplia en la memoria colectiva. La conmemoración institucional, por su parte, se ha concentrado principalmente en actos anuales, como la ceremonia del 9 de mayo, promovida por la Presidencia de la República.

Sin embargo, incluso estas manifestaciones públicas han suscitado críticas. El historiador Giovanni De Luna ha señalado que las iniciativas institucionales suelen apoyarse en el sentimentalismo como forma de compensación simbólica hacia las víctimas, sugiriendo que sería más adecuado priorizar un enfoque histórico más crítico y menos emocional⁵³. Según De Luna, este exceso de emotividad corre el riesgo de generar una especie de «nueva religión civil», en la que todas las víctimas se sitúan en el mismo nivel con el propósito de neutralizar los conflictos inherentes a la memoria nacional⁵⁴.

En este sentido, el autor introduce el concepto de «paradigma de las víctimas» (*paradigma vittimario*), entendido como el elemento que ha cohesionado buena parte de la legislación italiana sobre memoria durante los años 2000. Este paradigma propone como fundamento simbólico de la memoria colectiva el dolor y el duelo compartido por todas las víctimas –no solo del terrorismo, sino también de la mafia, de la Shoah o de las *foibe*–. Sin embargo, advierte De Luna, este modelo posee una fuerza hegemónica y una carga reivindicativa que tiende a generar una demanda inagotable de reparación y reconocimiento, además de fomentar una cierta «competencia entre víctimas», donde cada grupo busca que su sufrimiento sea más visible o legítimo que el de los demás⁵⁵.

Resulta innegable que a partir de la década de 2000 se produjo un notable incremento en la visibilidad pública y social de las víctimas del terrorismo, impulsado tanto por las políticas institucionales de memoria como por la producción cultural y legislativa que buscó reconocer su papel histórico. En este

⁵³ De Luna (2011: 18).

⁵⁴ Panvini (2024: 379); Brazzoduro (2016); Turi (2011).

⁵⁵ De Luna (2011: 16). Para profundizar sobre este tema véanse también: Eliacheff y Soulez Larivière (2007) y Giglioli (2014).

contexto, la literatura testimonial adquirió una relevancia particular, dando voz a supervivientes, familiares, periodistas y académicos.

El corpus literario sobre las víctimas del terrorismo en Italia se puede clasificar en dos categorías principales: las obras producidas por las propias víctimas directas o sus familiares, y aquellas escritas por periodistas y académicos. La visibilidad de estas publicaciones ha sido variable, en parte por la limitada proyección editorial de muchos de los proyectos que las sustentan. Aun así, su impacto ha sido decisivo para equilibrar una narrativa que, durante décadas, había sido dominada por las voces de los terroristas y sus justificaciones ideológicas.

En definitiva, la evolución de la memoria de las víctimas del terrorismo en Italia revela un proceso complejo de reconocimiento, representación y resignificación histórica. Si en las décadas posteriores a los atentados predominó el silencio o la invisibilidad, las últimas dos décadas han sido testigo de un esfuerzo consciente por dar voz a las víctimas, contextualizar sus experiencias y restituir su lugar en la historia contemporánea del país⁵⁶.

Memorias escritas por víctimas directas o por sus familiares

La producción literaria de supervivientes y familiares de las víctimas de atentados terroristas en Italia constituye un corpus significativo que persigue la preservación de la memoria de los fallecidos, rescatando su identidad como individuos más allá de las etiquetas impuestas por los perpetradores. Esta literatura se caracteriza por su enfoque en la humanización de las víctimas, presentándolas en su complejidad emocional y relacional, y trascendiendo su rol profesional o social.

Estos textos comparten elementos comunes, como la búsqueda de sentido ante la pérdida, el cuestionamiento de narrativas superficiales, y el intento de esclarecer los hechos, a veces con el propósito de revelar verdades alternativas a las versiones oficiales. Se observa una tendencia a valorar positivamente la solidaridad institucional reciente, contrastándola con su ausencia en el momento de los atentados. Gestos simbólicos como condecoraciones y placas conmemorativas son apreciados como medios para mantener viva la memoria colectiva. La elaboración del duelo en estas obras rechaza la banalización del mal⁵⁷, interpretando los eventos como tragedias colectivas donde algunos se sacrificaron por el bien común. Notablemente, estas memorias suelen carecer de sentimientos de venganza, siendo escasas, por otra parte, las expresiones de perdón⁵⁸. Predominan, en cambio, el anhelo de justicia y la necesidad de preservar la memoria para las generaciones futuras.

⁵⁶ Serranò (2018).

⁵⁷ Arendt (1963); Traverso (2001).

⁵⁸ Avilés (2022) y Guglielminetti (2019).

Los relatos frecuentemente se centran en el impacto transformador del atentado en la vida familiar, destacando cómo la cotidianidad se ve alterada permanentemente. Momentos como las festividades adquieren una carga emocional particular, subrayando la ausencia del ser querido. Las víctimas son retratadas con normalidad, evitando idealizaciones heroicas, lo que fomenta la empatía del lector.

Sin embargo, la sociedad no siempre se ha mostrado solidaria con las víctimas, y esto se desprende de las páginas de estas memorias. Entre los episodios más dolorosos se encuentran las pintadas que todavía hoy aparecen en algunas ciudades, como aquella que felicitaba al asesino del magistrado Vittorio Occorsio por haber «hecho lo correcto», hallada en el barrio en el cual reside la familia de la víctima⁵⁹. También son numerosos los episodios de falta de empatía. Sonia Zanotti, superviviente del atentado de la estación de Bolonia, recuerda, por ejemplo, cómo durante uno de los controles médicos rutinarios frente a la Comisión militar, conformada exclusivamente por hombres, un médico arrogante le indicó que acabaría en una silla de ruedas, anticipando un declive físico a medida que envejeciera⁶⁰.

Entre los testimonios más impactantes de la literatura sobre el terrorismo en Italia destacan aquellos escritos por los pocos supervivientes de atentados o secuestros que decidieron compartir sus experiencias. Estos relatos revelan las profundas y duraderas secuelas, tanto físicas como psicológicas, que han marcado la vida de sus autores.

Las memorias de las víctimas y las de los victimarios

Hemos identificado 31 libros escritos por víctimas o sus familiares. Este tipo de producción contrasta con la de los victimarios, generalmente anteriores y con mayor distribución, y que a menudo contaron con la colaboración de periodistas reconocidos o prólogos de escritores renombrados. Además, como apunta Guido Panvini, «durante un largo periodo [...] los perpetradores de la violencia fueron presentados como víctimas y, como tales, fueron percibidos por una franja minoritaria, pero no marginal, de la opinión pública, tanto durante como después de los años de la emergencia terrorista»⁶¹.

Emmanuel Betta señala que mientras que las narrativas de los exterroristas tienden a diluir las responsabilidades individuales en un contexto más amplio, los relatos de las víctimas y sus familiares buscan extender la responsabilidad más allá del individuo, situándola en un plano político y cultural más general⁶².

59 Occorsio (2011: 138).

60 Zanotti (2021: 38).

61 Panvini (2024: 384).

62 Betta (2009: 699).

Anna Cento Bull y Philip Cooke hablan de «estrategia de amnesia» favorecida por el Estado mediante un implícito «pacto de silencio» al que las memorias redactadas por los perpetradores contribuyen de manera notable. Las publicaciones de las víctimas, en cambio, configuran auténticas «narrativas de resistencia» en contraposición a la amplia presencia pública de los victimarios, especialmente entre los noventa y los primeros años del nuevo siglo.

Al difundir sus memorias, las víctimas desafían la estrategia dominante del olvido y construyen una contramemoria con el propósito de reformar el Estado y las instituciones políticas en beneficio de toda la ciudadanía. Se perciben a sí mismas como los oprimidos no solo en el contexto del pasado, sino también en el del presente⁶³.

Listado de las memorias escritas por las víctimas del terrorismo en Italia o por sus familiares:

- 1) Mario Sossi, *Nella prigione delle BR*, Editoriale Nuova, 1979 / en 2013 se publicó una edición actualizada: Mario Sossi y Luciano Garibaldi, *Gli anni spezzati, Il giudice nella prigione delle BR*, Milano: Edizioni Ares.
- 2) Maria Fida Moro, *La casa dei cento natali*, Rizzoli, 1982.
- 3) Sergio Lenci, *Colpo alla nuca*, Editori Riuniti, 1988.
- 4) Gemma Capra y Luciano Garibaldi, *Mio marito il commissario Calabresi*, Edizioni Paoline, 1990.
- 5) Guido Petter, *I giorni dell'ombra. Diario di una stagione di violenza italiana*, Garzanti, 1993.
- 6) Antonio Iosa, *La storia di ieri e di oggi. Per non dimenticare le vittime di strage, di terrorismo e dei campi di concentramento*, Circolo culturale Carlo Perini, 2003.
- 7) Agnese Moro, *Un uomo così*, Rizzoli, 2003.
- 8) Olga D'Antona y Sergio Zavoli, *Così raro, così perduto*, Mondadori, 2004.
- 9) Giovanni Fasanella y Sabina Rossa, *Guido Rossa, mio padre*, Rizzoli, 2006.
- 10) Alberto Torregiani y Stefano Rabozzi, *Ero in guerra e non lo sapevo*, Agar, 2006.
- 11) Mario Calabresi, *Spingendo la notte più in là*, Mondadori, 2007 (versión española *Salir de la noche*, Libros del Asteroide, 2023; versión en euskera, *Gaua harago bultzatuz*, Igela, 2025).
- 12) Fortunato Zinni, *Nessuno è Stato*, Maingraf edizione, 2007.
- 13) Giampaolo Mattei y Giommara Monti, *La notte brucia ancora*, Sperling & Kupfer, 2008.

⁶³ Cento Bull y Cooke (2013).

- 14) Andrea Casalegno, *L'attentato*, Chiarelettere, 2008.
- 15) Benedetta Tobagi, *Come mi batte forte il tuo cuore*, Einaudi, 2009.
- 16) Maria Fida Moro, *Nuvole rosse sulla trincea invisibile*, Reality Book, 2009.
- 17) Carla Verbano y Alessandro Capponi, *Sia folgorante la fine*, Rizzoli, 2010.
- 18) Giovanni Berardi, «Mi raccomando... guagliò». *La solitudine degli umili*, Pintore, 2010.
- 19) Antonio Iosa y Giorgio Paolo Bazzega, *Milano e gli anni del terrorismo. Ad un passo dalla morte (un gambizzato delle BR racconta)*, Fondazione Carlo Perini, 2010.
- 20) Silvia Giralucci, *L'inferno sono gli altri*, Mondadori, 2011.
- 21) Eugenio Occorsio, *Non dimenticare non odiare. Storia di mio padre e di tuo nonno*, Dalai Editore, 2011.
- 22) Massimo Coco, *Ricordare stanca*, Sperling & Kupfer, 2012.
- 23) Luca Tarantelli, *Il sogno che uccise mio padre*, Rizzoli, 2013.
- 24) Corrado Leoni y Andrea Vinchesi, *Una storia di libertà*, Memoranda, 2018.
- 25) Giovambattista Crisci, *Un'alba vigliacca. La strage di Querceta: il sopravvissuto racconta*, L'Ancora, 2019.
- 26) Matteo Dendena, *A 50 anni da Piazza Fontana*, The skill Press, 2020.
- 27) Sonia Zanotti, *30 secondi*, Edgar Libri, 2021.
- 28) Gemma Capra, *La crepa e la luce*, Mondadori, 2022 (Versión española *La grieta y la luz. Un camino de perdón*, 100xUNO, 2023).
- 29) Gadiel Gaj Taché, *Il silenzio che urla*, Giuntina, 2022.
- 30) Carole Beebe Tarantelli, *Sotto un sole metallico*, Donzelli, 2023.
- 31) Yuri Zini, *Quel che resta della bomba*, Scripta Maneant, 2023.

Libros sobre víctimas del terrorismo

La literatura dedicada a las víctimas del terrorismo en Italia ha experimentado un notable crecimiento desde comienzos del siglo XXI, impulsada tanto por académicos como por periodistas. Actualmente, este corpus supera el centenar de publicaciones y puede agruparse en dos grandes enfoques:

1. Monografías basadas en testimonios directos de víctimas o de sus familiares, que combinan relato personal y reflexión histórica.
2. Obras conmemorativas o de reconstrucción factual, centradas en narrar los acontecimientos y rendir homenaje a las víctimas, sin recurrir necesariamente a fuentes orales.

En la mayoría de los casos, estos textos comienzan describiendo la vida de las víctimas antes del atentado, con el propósito de restaurar su individualidad y humanidad frente a la abstracción de la violencia. En los testimonios de los

sobrevivientes, se subraya el carácter irreversible del trauma, con descripciones que incluyen secuelas físicas, intervenciones quirúrgicas, dolor crónico y alteraciones profundas en la identidad personal. Especialmente conmovedores son los relatos de los *gambizzati* —víctimas de disparos en las piernas—, símbolo de la brutalidad del terrorismo selectivo.

La temática abarca un amplio espectro, desde miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, principales objetivos del terrorismo político, hasta ciudadanos anónimos afectados por atentados indiscriminados. El propósito común de estas obras es dar voz y reconocimiento a todas las víctimas, más allá de su condición o procedencia.

Algunas de estas publicaciones han sido editadas por casas editoriales prestigiosas y escritas por autores de renombre, mientras que otras nacen de iniciativas locales, reflejando un esfuerzo extendido y plural por preservar la memoria y reconstruir la verdad histórica.

CONCLUSIONES

El análisis de la situación de las víctimas del terrorismo en Italia revela un panorama complejo y multifacético, que refleja tanto los avances alcanzados como los desafíos persistentes en materia de reconocimiento, memoria y apoyo institucional. Desde los «años de plomo» hasta la actualidad, el país ha recorrido un camino de transformación profunda en su manera de abordar el fenómeno, articulando cambios legislativos, iniciativas conmemorativas y la acción constante de las asociaciones de víctimas.

En el plano legislativo, Italia ha consolidado progresivamente un marco normativo más integral, cuyo punto culminante es la Ley 206/2004, que unifica el tratamiento de las víctimas del terrorismo y de las masacres, garantizándoles amplias medidas de protección. Este hito representa un reconocimiento explícito de la responsabilidad del Estado frente a quienes sufrieron las consecuencias de la violencia política. Asimismo, la instauración del Día de la Memoria de las Víctimas del Terrorismo ofrece un espacio simbólico y cívico destinado a honrar su recuerdo y a reforzar el compromiso con la verdad histórica.

El movimiento asociativo de las víctimas ha desempeñado un papel esencial en este proceso. Las asociaciones no solo han brindado apoyo moral, jurídico y social a los afectados, sino que también se han convertido en actores centrales de la preservación de la memoria histórica y de la promoción de reformas legislativas. Su trabajo ha contribuido decisivamente a mantener viva la conciencia colectiva sobre las consecuencias del terrorismo y a combatir la «victimización secundaria», producto del olvido o la indiferencia social. En los últimos años, la conmemoración del dolor ha evolucionado hacia una fase más reflexiva y estructurada, centrada en la comprensión histórica y social del fenómeno.

Este movimiento no constituye, sin embargo, un universo homogéneo. Aunque existe un amplio consenso en torno a la defensa de la memoria, la verdad y la justicia, se observan diferencias significativas respecto al perdón, la reconciliación, la justicia restaurativa y la relación con los antiguos terroristas. Esta pluralidad refleja la diversidad de experiencias y sensibilidades existentes entre las propias víctimas.

No obstante, aún persisten retos significativos. Uno de los más urgentes es la brecha generacional en el conocimiento histórico: diversas encuestas revelan que gran parte de la juventud italiana desconoce los acontecimientos terroristas o confunde a sus protagonistas. Este déficit evidencia la necesidad de fortalecer las políticas educativas y de memoria. En este sentido, las iniciativas pedagógicas que incorporan testimonios directos de víctimas y familiares, especialmente

cuando estos se integran en una adecuada contextualización histórica y en programas educativos estructurados, se configuran como herramientas especialmente eficaces, capaces no solo de transmitir conocimiento, sino también de prevenir la radicalización y fomentar una conciencia cívica más sólida.

Pese a los avances, Italia aún carece de un registro exhaustivo y unificado de las víctimas del terrorismo. Esta carencia no responde únicamente a limitaciones técnicas, sino también a cuestiones políticas y narrativas, derivadas de la compleja interpretación histórica de aquel periodo. Paralelamente, diversas asociaciones han manifestado su preocupación por la tendencia a reducir la memoria del terrorismo a una dimensión exclusivamente conmemorativa, que, si bien es necesaria, resulta insuficiente si no se acompaña de un análisis profundo de las causas, dinámicas y consecuencias del fenómeno. Por otra parte, sería también necesaria la creación de un Centro Memorial de las Víctimas del terrorismo que se aleje de la polarización política y que se centre en la narración de los «años de plomo» de manera seria y rigurosa. En este sentido, es fundamental recordar que el terrorismo no solo afectó a las víctimas directas, sino que constituyó un ataque frontal al Estado democrático y a sus valores fundacionales. En consecuencia, su estudio y recuerdo deben concebirse como una tarea colectiva, que involucre a toda la sociedad y no se limite a la relación entre víctimas y victimarios.

Entre las principales reivindicaciones y preocupaciones expresadas por las asociaciones analizadas figura la necesidad de fomentar un debate público y académico que profundice en los contextos históricos, políticos y sociales del terrorismo. Solo un análisis riguroso y crítico permitirá extraer lecciones duraderas, orientadas a prevenir futuras manifestaciones de violencia y a reforzar los principios democráticos.

De este modo, el presente estudio subraya la urgencia de seguir avanzando en tres ejes prioritarios:

1. La protección integral de las víctimas y sus familias.
2. El esclarecimiento de la verdad histórica mediante la investigación y la transparencia institucional.
3. La construcción de una memoria inclusiva y plural, que refleje todas las dimensiones del fenómeno.

La experiencia italiana demuestra que la respuesta al terrorismo debe ser global e interdisciplinaria, combinando legislación, participación social y educación. En última instancia, el reconocimiento y la preservación de la memoria de las víctimas no constituyen solo un acto de justicia, sino también

un pilar esencial para la defensa de la democracia frente a las amenazas del pasado y del futuro.

Este análisis, al reunir los elementos históricos, sociales y políticos del fenómeno, aspira a contribuir a ese esfuerzo colectivo, recordando que la memoria y la solidaridad son instrumentos fundamentales para construir una sociedad más justa, resiliente y consciente de su historia.



BIBLIOGRAFÍA

ARENDT, Hannah (1963): *Eichmann in Jerusalem. A report on the banality of evil*. New York: Viking Press.

AVILÉS, Juan (2021): *La estrategia de la tensión. Terrorismo neofascista y tramas golpistas en Italia (1969-1980)*. Madrid: UNED.

AVILÉS, Juan (2022): «Tengo derecho a no perdonar. Testimonios italianos de víctimas del terrorismo», *Araucaria*, 24(50), pp. 285-307.

BERTAGNA, Guido, CERETTI, Adolfo y MAZZUCATO, Claudia (2015): *Il libro dell'incontro*. Milano: Il Saggiatore.

BETTA, Emmanuel (2009): «Memorie in conflitto. Autobiografie della lotta armata», *Contemporanea*, 12(4), pp. 673-702.

BIACCHESI, Daniele (2007): *Una stella a cinque punte*. Milano: Baldini Castoldi Dalai.

BIANCONI, Giovanni (1996): *A mano armata. Vita violenta di Giusva Fioravanti*. Milano: Baldini & Castoldi.

BISCIONE, Francesco (2003): «I poteri occulti, la strategia della tensione e la loggia P2», en MALGIERI, Francesco y PAGGI, Leonardo (eds.): *L'Italia repubblicana nella crisi degli anni Settanta*. Soveria Mannelli: Rubbettino.

BRAZZODURO, Andrea (2016): «Una storia di Stato? Leggi memoriali, religione civile, conflitto», *Studi Storici*, 6, pp. 405-422.

CENTO BULL, Anna (2007): *Italian neofascism: The Strategy of Tension and the Politics of Nonreconciliation*. Oxford: Berghahn Books.

CENTO BULL, Anna y COOKE, Philip (2013): *Ending Terrorism in Italy*. Routledge.

CIPRIANI, Gianni (2004): *La minaccia del nuovo terrorismo*. Milano: Sperling & Kupfer.

CUZZI, Marco, DONDI, Mirco y GUZZO, Domenico (2022). *La strategia della tensione tra Piazza Fontana e l'Italicus*. Milano: Biblion Edizioni.

DONDI, Mirco (2015): *L'eco del boato: storia della strategia della tensione (1965-*

1974). Roma-Bari: Laterza.

DE LUNA, Giovanni (2011): *La Repubblica del dolore*. Milano, Feltrinelli.

ELIACHEFF, Caroline y SOULEZ LARIVIÈRE, Daniel (2007): *Il tempo delle vittime*. Firenze: Ponte alle Grazie.

FALCIOLA, Luca (2015): *Il movimento del 1977 in Italia*. Roma: Carocci.

FERRARESI, Franco (1995): *Minacce alla democrazia. La destra radicale e la strategia della tensione in Italia nel dopoguerra*. Milano: Feltrinelli.

FLAMINI, Gianni (2003): *Brennero connection*. Roma: Editori Riuniti.

GALBERT, Violaine-Patricia (2018): *Vivre avec une victime d'attentat. Le traumatisme des proches*. Paris: Odile Jacob.

GALLI, Giorgio (1966): *Il bipartitismo imperfetto*, Bologna: Il Mulino.

GARGIULO, Ugo (2016): *Fiumicino*. Torino: Golem Edizioni.

GIANNULI, Aldo (2018): *La strategia della tensione*. Milano: Ponte alle Grazie.

GIGLIOLI, Daniele (2014): *Critica della vittima*. Milano: Nottetempo.

GUGLIELMINETTI, Luca y ATTIAS, Miriam (2021): *Memorials for victims of terrorism and their possible value for P/CVE – Different approaches within the EU*, RAN.

GUGLIELMINETTI, Luca (2019): «La radicalizzazione pacifica delle vittime del terrorismo», en SBATTELLA, Fabio (ed.): *Terrorismo. Vittime contesti e resilienza*. Milano: EDUCatt.

GUGLIELMINETTI, Luca (2018): «P/CVE, lavorare coi giovani e le vittime del terrorismo: esperienze, criticità e prospettive in Italia», *Preventing Radicalization and Social Exclusion from the bottom up: Young People's Voices*, Conference Papers, Modena, Centro di Ricerca Interdipartimentale su Discriminazioni e vulnerabilità dell'Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia, pp. 56-62.

LEVI, Primo (1986). *I sommersi e i salvati*. Torino: Einaudi.

LOMELLINI, Valentine (2022): *Il lodo Moro. Terrorismo e ragione di Stato 1969-1986*. Roma-Bari: Laterza.

LUPACCHINI, Otello (2005): *Il ritorno delle Brigate Rosse*. Roma: Koinè.

MARCANTONI, Mauro y POSTAL, Giorgio (2014): *Südtirol. Storia di una guerra rimossa (1956-1967)*. Roma: Donzelli.

MARINO, Andrea (2025): *Dalla piazza alle armi*. Roma: Viella.

MATTEL, Giampaolo y Giommara Monti (2008): *La notte brucia ancora*. Milano: Sperling & Kupfer.

MORO, Giovanni (2007): *Anni Settanta*. Torino: Einaudi.

PALMIERI, Tania (2006): «Le brigate rosse tornano a uccidere: dall'assassinio Tarantelli al delitto D'Antona», *Storia e Futuro*, n.º 11, pp. 37-48.

PANVINI, Guido (2024): «Contro l'oblio. La costruzione del paradigma vittimario dopo gli anni del terrorismo. Note per una ricerca da compiere», en RAVVEDUTO, Marcello (Ed.): *I briganti e le vittime della nazione*. Roma: Viella.

PRESIDENZA DELLA REPUBBLICA (2008): *Per le vittime del terrorismo nell'Italia repubblicana*. Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato.

RAPOPORT, David (2004): «The Four Waves of Modern Terrorism», en Cronin, Audrey y Ludes, James (ed.): *Attacking Terrorism*, Washington, Georgetown University Press.

RE, Matteo y COLOZZA, Roberto (2016): «Curar las heridas. La compensación para las víctimas del terrorismo en Francia y en Italia», *Tiempo devorado*, 3(1), pp. 74-98.

RE, Matteo (2017): «Evolución legislativa y protección a las víctimas del terrorismo en Italia», *Cuadernos del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo*.

RE, Matteo (2021): «Preservar la memoria, respetar a las víctimas. La respuesta pedagógica al terrorismo italiano», en DEL PRADO, Cristina, DUQUE SILVA, Andrés y PÉREZ BOLAÑO, Diana Marcela (Eds.): *Cultura de paz y guerra*. Madrid: Silex.

SATTA, Vladimiro (2016): *I nemici della Repubblica*. Milano: Rizzoli.

SERRANÒ, Agata (2018): *Las víctimas del terrorismo: de la invisibilidad a los derechos*. Cizur Menor: Aranzadi.

TRANFAGLIA, Nicola (1997): «Un capitolo del “doppio Stato”: la stagione delle stragi e dei terrorismi», en BARBAGALLO, Francesco (ed.): *Storia dell'Italia*

repubblicana. III, 2, Torino: Einaudi.

TRAVERSO, Enzo (2001): «Segnalatori d'incendio. Riflessioni sull'esilio e le violenze del XX secolo», en FLORES, Marcello (ed.): *Storia, verità, giustizia. I crimini del XX secolo*. Milano: Mondadori.

TURI, Gabriele (2011): «Il giorno e i giorni della memoria», *Belfagor*, 2, pp. 155-163.

VENTRONE, Angelo (2019): *La strategia della paura*. Milano: Mondadori.

VENTUROLI, Cinzia (2007): *Stragi fra memoria e storia*. Tesis doctoral: Universidad de Bologna.

VEZZADINI, Susanna (2006): *La vittima di reato tra negazione e riconoscimento*, CLUEB: Bologna.

ZANOTTI, Sonia (2021): *30 secondi*. Gavis: Edgar Libri.

INFORME

DEL CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

1. ***La estrategia del miedo. ETA y la espiral del silencio en el País Vasco***
Francisco J. Llera y Rafael Leonisio
2. ***La sociedad vasca ante la memoria de las víctimas y el final del terrorismo***
3. ***Las claves de la derrota de ETA***
Florencio Domínguez
4. ***La yihad de Europa. Desarrollo e impacto del terrorismo yihadista en los países de la Unión Europea (1994-2017)***
Luis de la Corte Ibáñez
5. ***ETA y otras bandas terroristas españolas en el archivo de la Stasi***
Ibon Zubiaur
6. ***Muerte en Amara. La violencia del DRIL a la luz de Begoña Urroz***
Gaizka Fernández Soldevilla y Manuel Aguilar Gutiérrez
7. ***ETA en la prensa internacional. Una aproximación al tratamiento del terrorismo en los diarios franceses, británicos y estadounidenses de referencia***
Isabel C. Martínez
8. ***Notas sobre una investigación (para escribir Una tumba en el aire)***
Adolfo García Ortega
9. ***Nueve testimonios sobre la radicalización yihadista: la perspectiva del núcleo familiar***
María Jiménez Ramos
10. ***El terrorismo y las víctimas en la literatura en euskera***
Joseba Arregi
11. ***Víctimas del terrorismo: las políticas de memoria en Europa***
María Lozano Alía
12. ***Terroristas solitarios y comunidades en línea. La nueva amenaza de la extrema derecha violenta***
Juan Avilés Farré y José Luis Rodríguez Jiménez

13. *Terrorismo independentista en Galicia*

Manuel Aguilar Gutiérrez

14. *Dar testimonio. La voz de las víctimas del terrorismo en España*

Raúl López Romo y Alejandra Ibarra Aguirregabiria

15. *Análisis cuantitativo de la investigación sobre terrorismo en España a través de las tesis doctorales*

Manuel Moyano Pacheco, Antonio González Molina; María Pilar Gutiérrez Arenas, Soraya Roncero Castro, Carlos Igualada Tolosa, Ana Aguilera Raga, Antonia Ramírez García, Roberto Muelas Lobato

16. *Prevención de la radicalización yihadista en el mundo. Aproximación y análisis de programas, estrategias, políticas y proyectos implementados*

Carlos Igualada.

